

que permite con la profusión, la exactitud y el método de las observaciones deducir principios generales, y el trabajar todos bajo un plan común, con iguales aparatos y en idénticas circunstancias, ha de ser de extraordinario resultado científico y económico.

A la vez, los cruceros por alta mar que los países ribereños realicen con barcos provistos de los medios necesarios, con un plan concienzudo y un método riguroso, permitirán el conocimiento completo del medio en que tantas especies comestibles viven, de que tan grandes utilidades sacan los pueblos, en que la vida tiene su foco más activo y que ejerce tan gran influencia en la meteorología terrestre.

Con estos preliminares, con esta labor previa tan concienzuda, se ha reunido en Roma el pasado mes de Febrero la *Comisión internacional para la exploración científica del Mar Mediterráneo*.



Han sido Delegados, bajo la presidencia del Príncipe de Mónaco, los siguientes :

POR AUSTRIA :

Profesor Brückner, de Viena.

Profesor Cori, de Trieste.

POR HUNGRÍA :

Profesor Loczy de Locz, de Budapest.

Profesor Kowesligethy, de Budapest.

Profesor Cholnoky, de Koloswar.

POR ESPAÑA :

S. E. D. Ramón Piña, Embajador en el Quirinal.

Profesor Odón de Buen, de Madrid.

Teniente de Navío, D. Ramón de la Fuente.

Dr. D. Rafael de Buen, de la Estación biológico-marina de Málaga.

POR FRANCIA :

Profesor G. Pruvot, de la Sorbona.

Profesor L. Joubin, del Museo de Historia Natural.

POR GRECIA :

S. E. el Ministro de Grecia, Sig. Coromilas.

POR ITALIA :

Senador, Profesor Vito Volterra, de Roma.

Senador, Profesor Grassi, de Roma.

Almirante Chierchia.

Profesor Magrini, de Venecia.

Profesor De Marchi, de Padua.

Profesor Vinciguerra, de Roma.

Capitán de Navío, Giavotto.

POR MÓNACO :

Teniente de Navío Bourée, Ayudante de S. A.

Profesor A. Berget, del Instituto Oceanográfico de París.

POR LA REGENCIA DE TÚNEZ :

Profesor L. Joubin, de París.

Las reuniones se verificaron en el Palacio Corsini, residencia de la gloriosa Academia dei Lincei, en los sumptuosos departamentos de la Reina Cristina de Suecia.

Una indisposición contraída en el viaje, retuvo en cama al Príncipe de Mónaco, que no pudo presidir sino la sesión de clausura.

La primera sesión fué presidida por el Ministro de Marina Almirante Millo; asistieron altas personalidades científicas y oficiales de Italia. Nuestro Embajador ocupó lugar preeminente. Fué elegido Vicepresidente el ilustre Profesor Volterra, que presidió las sesiones sucesivas, y Secretario el Profesor Berget.

Se dividieron los Delegados en dos Subcomisiones : una de Hidrología y otra de Biología. Fueron laboriosos los trabajos de ambas, hasta trazar, como ponencias, el plan de las investigaciones en ambas ramas. Se debatió con gran altura de miras, con elevado espíritu de independencia científica, sometiendo las conclusiones a la Comisión en pleno. Ésta celebró tan sólo dos sesiones y la de clausura. Los acuerdos tomados van en otros párrafos, subdivididos en una sección de Hidrología,

otra de Biología, otra de organización, otra de trabajos comunes en las Estaciones costeras y dejando aparte varias proposiciones, que se aprobaron como deseos de la Comisión, fuera del plan general.

Merece encomios la deferencia y la esplendidez con que los Delegados extranjeros fuimos tratados.

S. M. el Rey de Italia se dignó recibir a la Comisión en pleno; conversó con gran afabilidad y exacto conocimiento de los problemas oceanográficos, con todos los Delegados; recalcó la importancia de nuestra misión, aparte del interés científico, haciendo notar la disminución enorme de la pesca en el litoral mediterráneo y lo que esta disminución afectaba a la riqueza y tranquilidad de las poblaciones costeras, e hizo votos por el éxito de la Conferencia.

El señor Ministro de Marina nos obsequió con una jira, admirablemente organizada, a Ostia, favorecida por un tiempo espléndido e ilustrada por claras explicaciones acerca de la historia del antiguo puerto de Roma, dadas ante las ruinas, verdaderamente grandiosas, que se han descubierto, por el Profesor Calza y el Inspector Finelli.

Y el Príncipe de Mónaco, tras de la clausura de las sesiones, dió en honor de Italia y de los Delegados de las naciones mediterráneas un sumptuoso banquete que se vió honrado con la presencia de los Ministros de Estado y de Marina, Embajador de España y Ministro de Grecia, Vicepresidente del Congreso y del Senado, Prefecto de Palacio y Jefe del cuarto Militar del Rey, Subsecretario de Estado, Senadores, altos empleados y eminentes Profesores.

En la sesión de clausura escuchamos sabias excitaciones al trabajo, palabras de aliento y ofrecimientos de activa y generosa cooperación de nuestro egregio Presidente, lamentando todos la indisposición que le tuvo alejado de nosotros durante el curso de los debates, y reiterándole la Delegación plena que en él depositaba su absoluta confianza para el mejor éxito de nuestro empeño.

Por su parte, el Sr. Piña, el caballeroso e inteligente Embajador de España, que presidía la Delegación española, obsequió a los Delegados con una comida íntima en el artístico y grandioso Palacio de la Embajada.



He aquí ahora el texto de las proposiciones votadas :

HIDROLOGÍA

1).— A fin de poder apreciar convenientemente las diferentes capas de agua desde el punto de vista físico y de su acción sobre los organismos, es necesario conocer los elementos siguientes : temperatura, salinidad, alcalinidad, cantidad de gases disueltos (oxígeno, nitrógeno, ácido carbónico) y en general las constantes físicas y químicas en las diferentes épocas del año.

2).— Se organizarán cruceros periódicos, regulares y simultáneos, por lo menos cuatro veces al año, en fin de Febrero, Mayo, Agosto y Noviembre. Durante estos cruceros serán examinadas las condiciones físicas y químicas del agua del mar y se realizarán siguiendo los perfiles siguientes :

- 1.^º Estrecho de Gibraltar (14 millas).
- 2.^º Cabo de Gata a Cabo Tres Forcas (28 m.).
- 3.^º Cabo de la Nao a Tenes (148 m.).
- 4.^º Cabo de la Nao-Baleares (246 m.).
- 5.^º Mahón-Barcelona (148 m.).
- 6.^º Mahón-Oristano (216 m.).
- 7.^º Toulon-Philippeville (288 m.).
- 8.^º Portuendres-Ajaccio (280 m.).
- 9.^º Mónaco-Bastía (112 m.).
10. Bastia-Livorno (70 m.).
11. Civitavecchia-Bonifacio y Asinara (150 m.)
12. Napoli-Cagliari (202 m.).
13. Cagliari-Bizerta (120 m.).
14. Cabo Bon-Trapani (98 m.).
15. Trapani-Napoli (200 m.).
16. Estrecho de Messina.
17. Trípoli-Malta-Siracusa-Reggio (340 m.).
18. Santa María de Leuca-Santiquaranta (80 m.).
19. Cefalonia-Reggio (250 m.).
20. Cefalonia (profundidad máxima Magnaghi Bengasi (420 m.).
- 20 bis. Siracusa (profundidad máxima Magnaghi) Bengasi.
21. Cabo Matapán (profundidad máxima Pola) Tobruk (300 m.).
22. Pireo-Canea (150 m.).

- 23. Creta-Rodi (170 m.).
- 24. Rodi-Marmaresch (14 m.).
- 25. Pireo-Chio (150 m.).
- 26. Volo-Metilene (200 m.).
- 27. Dardanelos y Bósforo.
- 28. Alexandría-Adalia (340 m.).
- 29. Larnaca-Beyruth (116 m.).

3).—En cada Estación se harán observaciones hidrológicas, en muestras conservadas, de profundidades 0, 5, 10, 20, 30, 50, 100, 300, 500, 1.000, 2.000, 3.000, 4.000 metros, y sobre el fondo, del que se recogerá una muestra. Se tendrá especial cuidado en las observaciones hechas al comienzo de la capa homotérmica y sobre el fondo.

Se determinará la temperatura con el termómetro de inversión y la salinidad por la titulación del cloro según el método Knüdsen. La cantidad de oxígeno contenida en el aire atmosférico absorbido por el agua, debe determinarse inmediatamente a bordo por el método de Winkler. Para determinar el nitrógeno y el anhidrido carbónico, se deben tomar muestras de agua a profundidades convenientes y conservarlas en tubos en donde se haya hecho previamente el vacío para examinarlas en seguida de llegar a tierra. Durante el día, deberá determinarse en cada Estación la transparencia del mar. Además, en cada Estación se lanzarán tres pares de flotadores.

4).—Durante la marcha del buque se harán, mientras sea posible, cada hora, observaciones de temperatura de la superficie del mar, de salinidad y de plankton, así como observaciones meteorológicas de temperatura, presión, dirección y fuerza del viento, estado higrométrico y estado del cielo.

5).—En ciertas Estaciones elegidas en el curso de cada crucero, se procederá a series de determinaciones de veinticinco horas consecutivas, estando el vapor fondeado. Estas observaciones consistirán en tomas de temperatura cada hora, a las profundidades indicadas; en cálculos de salinidad cada dos horas; en medidas de corrientes y de tomas de plankton a diferentes profundidades. Las medidas de corrientes se harán cada hora a pequeñas profundidades, y en las grandes todas las veces que sea posible.

6).—La distancia entre las Estaciones, en el curso de un mismo

crucero, se determinará según se trate de Estaciones de primer orden o de Segundo. Estaciones de primer orden son aquellas en que las medidas escalonadas según las profundidades indicadas en el número 3, se toman desde la superficie al fondo; Estaciones de segundo orden, aquellas en que las medidas no pasan de 50 metros.

Las Estaciones de primer orden se situarán a partir de la costa, en el perfil recorrido, a distancias de 10, 20, 40 y 60 millas marinas. Más allá se elegirá el emplazamiento de la Estación conforme a las condiciones del fondo, pero con la reserva de que la distancia entre dos Estaciones consecutivas no pase del máximo de 50 millas.

Se recomienda, si las circunstancias lo permiten, hacer entre las Estaciones de primer orden, Estaciones intermedias de segundo orden.

En fin, en las Estaciones de primer orden se procederá a determinar el oxígeno sobre el fondo, en la superficie y a las profundidades de 100, 500, 1.000 y 2.000 metros.

7). — Se recomienda el empleo de termómetros del sistema Richter. Igualmente se recomienda la botella Richard, la de Ekman y para las grandes profundidades la de Pettersson-Nansen.

Para las observaciones higrométricas se recomiendan los termómetros de Asmann.

Se recomienda, en los sondeos, disponer el buque de modo que el hilo sea siempre sensiblemente vertical a su penetración en el agua; si esto es imposible, es preciso indicar la oblicuidad del hilo en el registro de operaciones.

8). — Se desea que los instrumentos sean revisados con la posible frecuencia, y por lo menos una vez al año, en el Laboratorio de revisión que exista en cada país.

9). — La Subcomisión desearía que se designara una Subcomisión especial para el estudio de las mareas en el Mediterráneo, de acuerdo con la Asociación Geodésica internacional. Esta Subcomisión habría de proponer un programa a la reunión de Madrid de 1915.

La Subcomisión desearía igualmente que otras cuatro Subcomisiones análogas fuesen nombradas: la una para el estudio de las corrientes; la segunda para el estudio químico del mar y las propiedades del *agua normal*; la tercera para el estudio de la meteorología marina, de acuerdo con el Comité Meteorológico internacional; la cuarta para que prepare un dictamen a la reunión de Madrid sobre los métodos y los instrumentos relativos a la recolección de ejemplares de organismos marinos.

Estas Subcomisiones serán nombradas por la Oficina Central de acuerdo con los Gobiernos interesados, de modo que esté representada cada nación, siempre que sea posible.

BIOLOGÍA

10).—En el curso de los cruceros periódicos deberán recogerse regularmente, por medio de pescas horizontales y verticales, con redes abiertas y de cierre, ejemplares de plankton para el análisis cualitativo y cuantitativo. La recolección del plankton debe también hacerse con centrifugador y con filtros.

11).—En los cruceros biológicos especiales se deberá, por medio de redes apropiadas y en épocas convenientes, recoger huevos y jóvenes de peces y otros animales, con el objeto de determinar las regiones y los lugares en que realizan las puestas.

12).—Se determinará la emigración de los peces por el medio de la aposición de marcas.

13).—Se realizarán pescas experimentales en los fondos explorados por los pescadores, con el fin de determinar con la mayor exactitud posible la extensión, profundidad, etc.

14).—Se harán investigaciones sobre la fauna abisal.

15).—Las especies que deben estudiarse serán, en primer término, las especies comestibles, principalmente el atún, el bonito, la sardina, la anguila, etc. En segundo lugar debe perseguirse el estudio de las esponjas, el coral, etc.

16).—En cada uno de los Estados participantes se registrará cada año el número, la categoría, el tonelaje y la tripulación de los barcos empleados para la pesca. Los datos estadísticos deberán recogerse por oficinas especiales.

17).—En los principales puertos se organizarán, hasta donde sea posible, la estadística del mercado de pescado y de otros productos del mar conducidos a tierra, tomando nota del tiempo y de la distancia recorrida.

18).—En los cruceros biológicos se harán observaciones sistemáticas sobre el rendimiento de las redes y de otras artes empleadas para las diferentes pescas, con el fin de determinar los métodos de pesca más racionales.

ORGANIZACIÓN

19). — La Comisión, compuesta de los Delegados de los diversos Estados, se administrará por una Oficina Central, residente en Mónaco.

Esta Oficina Central provisional se compondrá de :

Un Presidente.

Un Secretario general.

Un Vocal por cada Estado adherido.

Tres Secretarios adjuntos.

La Oficina Central provisional funcionará como Comisión especial, para recoger todas las proposiciones que le sean hechas, y preparará el programa que debe someterse a la reunión de Madrid, dividiendo el trabajo entre las Subcomisiones que sean nombradas conforme al número 9.

La Oficina Central provisional será también Comisión especial que prepare y someta a la reunión de Madrid las bases de organización y funcionamiento de la Oficina Central definitiva.

20). — La Comisión pedirá a los Estados interesados que contribuyan, por una subvención, a los gastos generales.

TRABAJO DE LAS ESTACIONES COSTERAS

21). — Cada estación litoral trazará el mapa batimétrico de su región a la escala de 1 : 50.000, sirviendo modelo el que ha sido publicado por el Dr. Richard en el número 160 del *Boletín del Instituto Oceanográfico de Mónaco*.

22). — Cada Estación trazará el mapa litológico de su región, tomando por base las instrucciones dadas por el Profesor Thoulet.

23). — Cada Estación estudiará las condiciones hidrológicas de su región, por medio de observaciones hechas con toda la regularidad posible, en puntos determinados de antemano e invariables.

Nota. — La Comisión no indica ninguna especie de termómetro, recomienda simplemente hacerlos revisar lo menos una vez al año en Laboratorios especiales.

El análisis y la conservación de las muestras de agua se harán según los métodos adoptados por la reunión de los hidrógrafos y empleados en los Laboratorios del Consejo permanente internacional para a exploración del mar, en Copenhague (se les hallará en el número 22,

del 30 de Diciembre de 1904, del *Boletín del Museo Oceanográfico de Mónaco*).

La Comisión desearía que cada Estación estudiara el régimen del movimiento de las aguas en su región.

24). — Cada Estación emprenderá el estudio de la Biología y distribución geográfica, principalmente de los animales útiles (moluscos, crustáceos, peces, etc.) y de las plantas marinas.

Se utilizará el mapa número 21 para indicar la distribución de las especies sedentarias, adultas o inmaduras, y la marcha de los animales emigrantes.

25). — En cada uno de los puntos indicados en el número 23 se harán tomas de plankton con la mayor regularidad posible.

26). — Las Memorias relativas a la Oceanografía del Mediterráneo se acompañarán de un corto resumen, hecho en lo posible por el autor, que será publicado por la Oficina Central.

27). — Debería e...prenderse la publicación por fichas separadas, análogas a las de la *Paleontología Universalis*, de un Atlas de la Fauna y Flora del Mediterráneo.

28). — La Oficina Central determinará ulteriormente los medios de fusionar los diferentes mapas parciales obtenidos por las Estaciones.

29). — Se solicitará de los Estados ribereños que autoricen a sus agentes marítimos para proporcionar a la Oficina Central los datos que sean útiles para las investigaciones indicadas.

Nota. — Las presentes instrucciones serán comunicadas a las Compañías de navegación, de cables telegráficos y a los propietarios de barcos, capaces de emprender algunas investigaciones científicas.

PROPOSICIONES VARIAS

Después de aprobadas las 29 bases anteriores, la Comisión del Mediterráneo adoptó otras varias.

Del Profesor Brückner las cuatro siguientes :

a). — Es deseable que el mar Negro y las partes del Atlántico limítrofes del Estrecho de Gibraltar sean estudiadas simultáneamente al mar Mediterráneo.

b). — Parece indispensable que las observaciones hechas por los cruceros anuales se continúen durante tres años consecutivos a partir de 1916, en la fecha exacta que se fijará por la Conferencia de Madrid.

c). — Se recomienda a las insrituciones oceanográficas de cada país que hagan observaciones especiales de corrientes de marea y de ondas internas a bordo de pequeñas embarcaciones fondeadas cerca de la costa, conforme al método de Mertz.

d). — Se recomienda el averiguar, con la mayor exactitud posible, la cantidad de agua que los ríos depositan en el Mediterráneo, así como el agua de lluvia caída en este mar y la evaporación que sufre, a fin de establecer el balance hidrológico resultante para todo él. Para ello, será necesario solicitar de los Gobiernos el concurso de los servicios públicos que puedan proporcionar estos datos.

Tomó en consideración la Comisión del Mediterráneo otras proposiciones en número de cinco: tres de la Subcomisión de Biología; la cuarta del Profesor Grassi, y la quinta del Profesor Brückner; son las siguientes:

1.^a La Comisión, como consecuencia del plan de estudios trazado por ella, recomienda con gran interés a los Gobiernos ribereños de Mediterráneo la creación de Estaciones biológicas en las regiones en que no las hay, y el aumento de los medios de acción científica en las que ya existen.

2.^a La Comisión desea que la parte de material recogido en los cruceros, que no haya sido todavía utilizado por los especialistas del país respectivo, se confie de preferencia a los sabios de las naciones participantes. Los materiales estudiados se conservarán, poniéndose a disposición de las personas que deseen reconocerlos y, en primer término, a los sabios de las naciones representadas en la Comisión. A este efecto, los autores de los estudios indicarán en sus publicaciones la colección en que los materiales se hallan depositados.

3.^a Los miembros de la Comisión tendrán derecho a dirigir a la Oficina Central proposiciones de estudio colectivo de problemas especiales, para cuya solución podrán constituirse Comisiones particulares.

4.^a En los cruceros hechos por las diversas naciones podrán eventualmente tomar parte sabios de otros países y, de preferencia, de los que estén adheridos a la Comisión del Mediterráneo.

5.^a Es deseable que los buques de guerra, en sus cruceros, hagan Estaciones hidrológicas y biológicas, y que las observaciones se confíen a especialistas embarcados para este fin. Sería particularmente muy interesante que se realizara este plan en los buques de guerra que serán enviados en 1915 a la inauguración del Canal de Panamá.



Aparte de las proposiciones que comprenden el plan de trabajos y la organización de la Oficina Central, tomáronse dos acuerdos de importancia.

Por el primero se designó para presidir la Oficina Central, solemnemente y por aclamación, al Príncipe de Mónaco, señalando el Principado como residencia de la Oficina y dando al sabio y generoso Presidente el más amplio voto de confianza para nombrar a sus colaboradores.

Por el segundo acuerdo se dió carácter de provisional a toda la organización y a todo lo votado, dejando a la iniciativa del Gobierno español el convocar, por la vía diplomática, en 1915, en Madrid, una Conferencia de todos los países del Mediterráneo y del mar Negro para tomar acuerdos definitivos, hacer permanente la organización y comenzar los trabajos colectivos. La decisión de que se reuniera en España la Conferencia definitiva fué también tomada, con toda solemnidad, por aclamación.

Hubo en la última sesión un ofrecimiento recibido con general aplauso; el ilustre Director del Museo de Historia Natural de París, Profesor Edmond Perrier, comunicó, por intermedio del Profesor Joubin, que la Junta de Profesores de aquel Centro, de acuerdo con el célebre Dr. Charcot, ofrecía el barco con que éste hizo su segunda expedición antártica, el *Pourquoi pas*, hoy propiedad del Museo de París, para realizar en el Mediterráneo una parte del programa acordado por la Comisión internacional.



En resumen, la reunión de Roma ha tenido verdadera importancia; el concurso de todas las naciones mediterráneas, los alegres comunicados por S. M. el Rey de Italia, el alto espíritu científico y práctico que ha presidido a las deliberaciones, el apoyo de las primeras figuras de la Ciencia oceanográfica mundial que contribuyeron en la reunión preliminar de Mónaco, en 1910, a elaborar el programa que ha servido de base a cuanto se ha hecho, y la decisión, entusiasmo, sabiduría y generosidad del Príncipe de Mónaco, son garantías sobradamente de un completo éxito en los altos fines que se propone la *Comisión internacional para la exploración científica del Mediterráneo*.

Y no puede negarse que ha sido el papel de España en extremo airoso. Fué un acierto de nuestro Ministerio de Estado el que presidi-

ra la Delegación española el Embajador en el Quirinal; pudo convenirse la brillante representación de las demás naciones mediterráneas, de que nuestro país siente ansias de colaborar en estas altas labores de la Ciencia, que son base de la riqueza y de la prosperidad de los pueblos; de que está dispuesto a ocupar puesto de honor en los trabajos oceanográficos, colaborando con fe y con entusiasmo. Y el renacer de España despierta las más vivas simpatías. Verdad es que contamos con la devoción extraordinaria, digna de profundo agradecimiento, de Su Alteza Serenísima el Príncipe de Mónaco hacia nuestra Patria.

Y nos honra, nos enaltece y nos obliga, el acuerdo solemne, sancionado por unánimes aplausos, de que se celebre en Madrid en 1915 la primera Conferencia, a la vez diplomática y científica, que ha de sancionar los acuerdos tomados y firmar el compromiso de los trabajos comunes.

Por lo mismo que tengo fe en el engrandecimiento de mi Patria por la Ciencia, en sus prestigios crecientes si colabora en la resolución de los grandes problemas científicos, que en este caso son a la vez de tanta trascendencia económica, hago un llamamiento ferviente desde la Sociedad Geográfica, campo sereno y neutral, para que el Gobierno se apreste a ofrecer honrosas muestras de nuestra capacidad intelectual y de nuestro activo esfuerzo, con motivo de la reunión en Madrid de la Conferencia internacional del Mediterráneo.

Es sólida garantía de éxito el culto y patriótico entusiasmo con que S. M. el Rey de España sigue atentamente el desenvolvimiento de los estudios oceanográficos y la atmósfera favorable a estos estudios que se ha formado en las esferas del Gobierno y en las altas regiones de la inteligencia española.

Aprovechando el tiempo que resta, con un buen plan, con elementos suficientes y con actividad febril, podemos ofrecer a las naciones mediterráneas trabajos de alguna importancia realizados en el Estrecho de Gibraltar y costa inmediata de Marruecos, una organización adecuada de los estudios y los servicios oceanográficos, tres Laboratorios costeros estratégicamente situados y con vida intensa, garantías bastantes de una colaboración que nos proporcione crecientes simpatías y honroso crédito en el mundo.

Odon de Buen

Madrid 9 Marzo 1914.

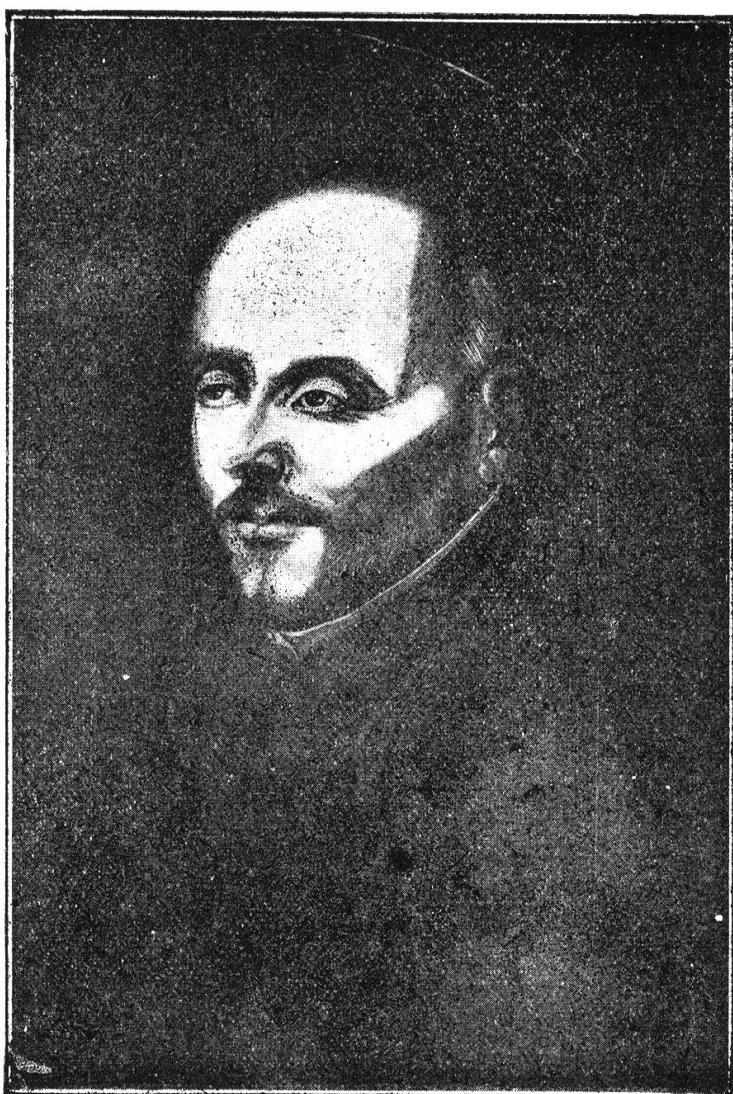
EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXI

SAN SEBASTIÁN 15 DE AGOSTO DE 1914

N.º 1110



SAN IGNACIO DE LOYOLA

INAZIO

GURE PATROI AUNDIYA

GIPUZKOA guziyan ta baitare Bizkaya-n, gogo aundiz jaitzen da bere zaindariaren egun zoragarriya.

Gipuzkoar leñargi au Eleiza-k aldarietara jaso zuben egun beretik, piñtu zan euskal biyotzeten chingar sutsua Loyola-ko seme zorioneko onen ganako, ta egunetik egunera, ta geruago ta beruago, senduago ta pizkorrago, asaltzen du aren ganako naitasun betikua.

Euskal-erriko basarririk arlotienetan arkituko degu beti murrutik zintzilik aundiya edo chikiya, apaiña edo ez, Inazio donea-ren irudi maitagarriya; ta eche audi ta jauregietan, lekurik agerienian ikusiko degu lauki edertasunez jantziya gure *Patroi aundia*-ri donkitua. Uri otsaundiko eleiz ikusgarrietan, edo mendi baztarreko eleizacho apurretan, beti agertuko da gure begiyen aurrian, tokirik ederrenian, lekurik apañenian, gure zaindari zerukua.

Iriñten dianian egun gogoangarria, Loyola-ko seme argidotarraren egun atsegina, euskal biyotzeten sortu ta abuetatik irteten dan sendo ta pizkor kanta estiya, kanta alaya, kanta ſamurra : *Inazio, gure Patroi aundiya*. Eta ala neška ta mutill koškorak, nola mirabe gazte bular-tsuak, eta baitare aitona amon buru churiyak, danak baltzan deadar egiten dute : *Inazio, gure Patroi aundiya*. Alaitasun au pizkortzen du-te Eleiz soñu zoragarriak, chistulari ta musikalariak, berak ere sendo ta gogor beren antzera goituaz : *Inazio, gure Patroi aundiya*.

Guk ere egun gogoangarri ontan ori bera esan nai degu : *Inazio, gure Patroi aundiya*.

EL SANTUARIO DE LOYOLA

Lo que un dia fué alarde vano y cruento de la insana soberbia, de los Parientes mayores, es hoy centro de recogimiento, de humildad, de devoción piadosa y ferviente.



(I) Vista general del Santuario de Loyola.

Una de aquellas orgullosas casas fuertes, una de aquellas torres que la autoridad de Enrique IV hiciera demoler hasta determinada altura, para evitar de este modo las luchas fratricidas que ensangrentaban

el noble solar vascongado, ha servido de adecuado cimiento a la obra de paz y caridad que brota hoy con aromática florescencia de la cuna en que se meció el insigne fundador de la Compañía de Jesús.

Levántase este grandioso Santuario (I) en el centro mismo de la provincia de Guipúzcoa, en el ameno y riente valle de Iraurgui, que

oculta modesta sus encantos entre el enmarañado laberinto en que se esfuman por este lado las estribaciones de los Pirineos.

Domina el valle por el Noroeste la mole de Izaarraitz, de pelada cresta, rodeándole al Nordeste el Arauntza, al Este Oñazmendi y Elosua al Oeste. El manso Urola deslizase apacible a sus pies para continuar su carrera a Zumaya después de quebrarse en gran número de represas y saltos, que se traducen en luz y energía para la activísima y laboriosa indus-



(II) Patio del ala derecha.

tria guipuzcoana. Cual aguerridos centinelas de fe viva y acrisolada, de legendaria energía y vigor, álzanse al Norte y Noroeste las antiguas y nobles villas de Azpeitia y Azcoitia, guardadoras perennes de las grandezas de Loyola.

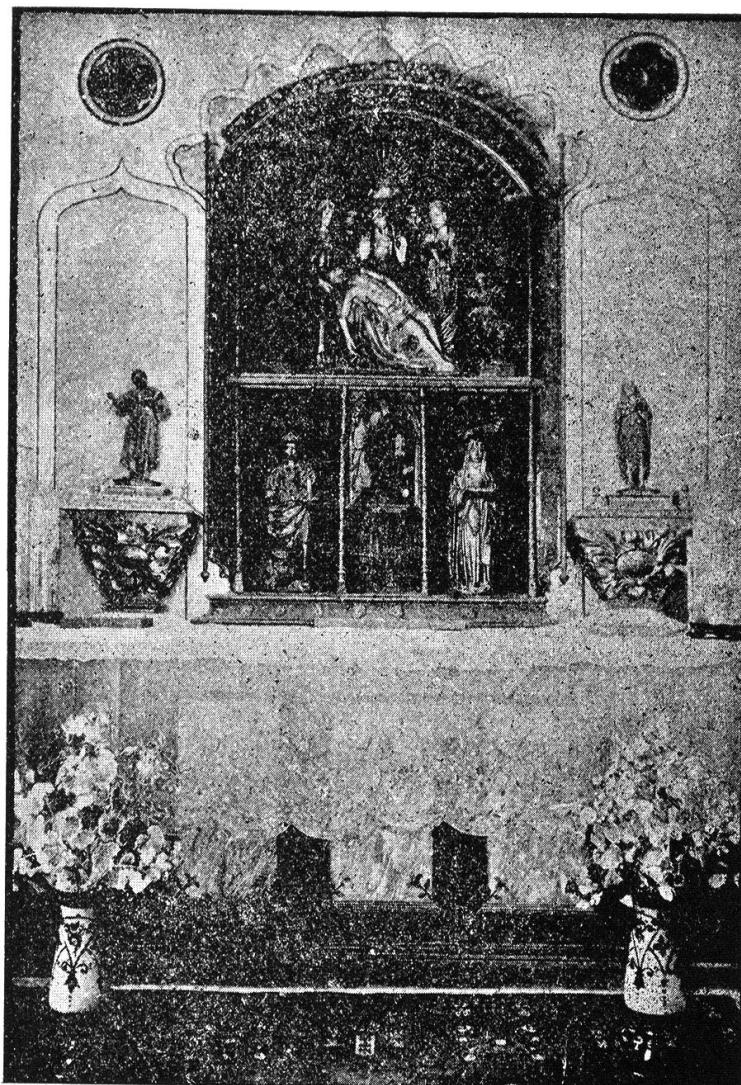
Como decimos más arriba, el fundamento de este insigne Santuario de mundial renombre, es la primitiva casa solar de Loyola, que se conserva exteriormente en el estado en que se hallaba en vida del glorioso San Ignacio de Loyola.

En sus primeros tiempos esta casa torre, como todas las de su época, era de piedra sillar en toda su altura, pero alarmado Enrique IV por las escenas sangrientas a que daban ocasión los Parientes mayores desde sus casas fuertes, mandó fueran éstas derribadas hasta la altura del primer piso.

Una de las casas a que tal disposición hubo de aplicarse, fué la de Loyola, demoliéndose con tal motivo hasta la altura indicada, y volviendo a construirse nuevamente, pero conservando en sus líneas y trazos los especiales caracteres de su bética arquitectura.

En este palacio señorial nació San Ignacio, a él volvió al ser herido en la ciudadela de Pamplona, y allí concibió su pensamiento de dedicarse a Dios, constituyendo para su mayor gloria la ínclita Compañía.

Dicho edificio es de planta cuadrada de 16 metros de lado, tenien-



(III) Oratorio antiguo.

do 15,95 de altura, constituyendo la planta baja gruesos paredones de negro mármol con aspilleras en los costados, estando las paredes de los pisos superiores formados de rojos ladrillos entrelazados con arte y perfección, y con cuatro torreones en los ángulos que contribuyen a imprimir al conjunto el carácter típico de las fortalezas de pasados siglos.

Grandes transformaciones ha sufrido interiormente, obedeciendo algunas de las reformas a las necesidades impuestas por el nuevo uso a que ha sido destinado, y para atender convenientemente al culto que se rinde al glorioso Patrono de Guipúzcoa y Vizcaya, y dictadas otras para contribuir a su embellecimiento, a cuyo fin se han acumulado tantas obras de arte, que le convierten hoy día en rico museo, admiración de peregrinos y visitantes.

Como recuerdo del pasado consér-



(IV) Cuadro de la Anunciación.

vase el llamado «Oratorio antiguo» (III), que ocupa la parte de la casa que la familia de Loyola tenía destinada para oratorio. En este lugar fué seguramente donde San Ignacio dirigió desde niño sus primeras preces, aquí donde, convaleciente de su herida, se sumió en la

contemplación de las verdades eternas y donde sintió brotar en su pecho aquellos fervientes anhelos para dedicarse al servicio del Señor.

El retablo está ya bastante deteriorado y conserva restos del estilo gótico del siglo XV. Se venera en él a Nuestra Señora de las Angustias. En el centro de dicho retablo se conserva un cuadro de estimable importancia histórica. Es el cuadro de la «Anunciación» (IV), regalo de Isabel la Católica a D.^a Magdalena de Araoz, dama suya, cuando ésta se desposó con D. Martín García de Loyola. Así lo atestigua un documento antiguo existente en el Santuario, y en el que se dice que *al tiempo que se despidió de S. M., entre muchas joyas la dió esta imagen diciendo, que era la cosa más preciada que había en su oratorio y que la tuviese en gran veneración.*

Lugar de gran veneración en esta Santa Casa, denominación con que actualmente se conoce el palacio de Loyola, es el piso superior convertido en capilla pública; tiene un artesonado muy vistoso aunque dominado desgraciadamente por el estilo churrigueresco, que privaba en la época de su construcción. En el techo aparece San Ignacio predicando en una plaza de Azpeitia, mientras una sirviente, privada de poder asistir por sus obligaciones domésticas, oye el sermón desde la ventana de su propia habitación. En el fondo está el altar de San Ignacio, que ocupa el mismo lugar donde se supone estuvo el Santo curándose de sus heridas. Antiguamente hubo en este sitio un riquísimo altar de plata, cincelada con exquisito primor, pero desapareció en épocas en que los Padres Jesuítas estuvieron expulsados de este Santuario.

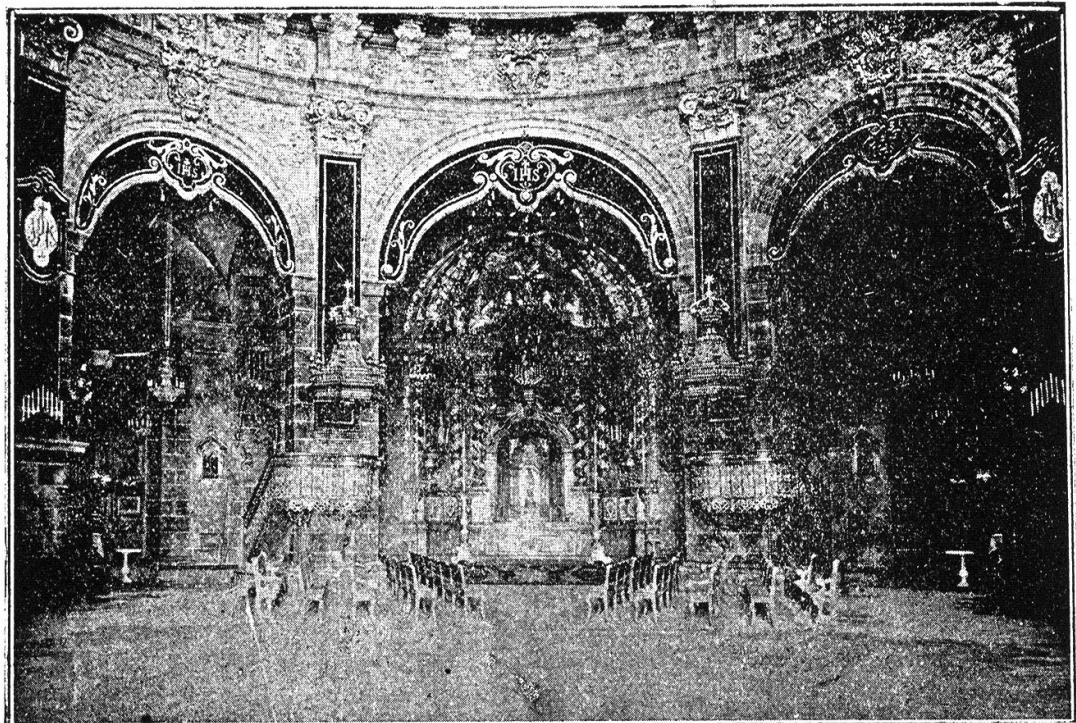
La mesa del actual altar tiene forma de urna, viéndose en su interior una preciosa estatua, que representa a San Ignacio herido, en su lecho. La imagen que aparece en el retablo, lleva colgando del cuello un relicario de oro afiligranado con un dedo del Santo.

Otras muchas reliquias de Santos se conservan en esta Santa Casa, y entre otros objetos de interés histórico, figura la primorosa casulla que la venerable D.^a Luisa de Borja y Aragón, condesa de Ribagorza, duquesa de Villahermosa, bordó y regaló a su hermano San Francisco de Borja, con cuya casulla dijo éste su primera Misa en el Oratorio antiguo de Loyola, el día 1.^o de Agosto de 1551.

Como obra de arte merece especialísima mención el monumental altar, prodigo de ejecución y asombro de cuantos lo contemplan, que revela el grado de perfección a que en el damasquinado ha llegado la industriosa villa de Eibar. La industria guipuzcoana merecía cierta-

mente tener tan brillante representación en el solar preciado del celestial Patrono de la provincia.

Entre las bellezas que encierra la Santa Casa, destácase el notabilísimo retablo de la Inmaculada Concepción, que para conmemorar el quincuagésimo aniversario de la definición de este dogma se acordó construir el año 1904. Es una espléndida manifestación de estilo gótico, en el que imitando, plata antigua repujada, aparece la Inmaculada Concepción, de Juan de Juanes, según se mostró al P. Martín Alber-



(V) Interior del templo.

rro, S. J., rodeada de los Santos y sabios de la Compañía que han defendido este misterio.

Constituye asimismo un alarde de gusto artístico, de riqueza y de suprema magnificencia, la monumental escalera donde la escultura, la pintura, la vidriería policromada y demás artes auxiliares aparecen co-aligadas para producir una obra de sugestiva grandeza.

La idea de transformar en Santa Casa el palacio solariego de los Loyolas, construyendo al propio tiempo el Santuario que la envuelve amorosamente, tuvo por primera y activísima protectora y eficaz colaboradora a D.^a María Ana de Austria, quien consiguió de los marques-

ses de Alcañizas la propiedad de dicha casa solar para cederla a su vez a la Compañía de Jesús.

Resuelta satisfactoriamente esta primera y grave dificultad, encargóse el proyecto de la nueva construcción al célebre arquitecto romano Carlos Fontana, quien ideó el actual edificio, que por sus dos grandes alas extendidas a uno y otro lado del cuerpo de la iglesia, y el resalte o pabellón de la parte posterior, semeja una enorme águila, símbolo según unos del águila de la casa de Austria, según otros del espíritu ardiente de San Ignacio, que a guisa de las águilas romanas, había de extender sus legiones a todas las latitudes, para atraerlas al seno amoroso de la Religión verdadera. Colocóse la primera piedra con gran solemnidad el 28 de Marzo de 1689.

El Santuario y colegio ocupan 11.778 metros cuadrados y la gallarda cúpula, flanqueada por dos airochas torres gemelas, se eleva a 60 metros de altura. Casi todo el mármol de esta grandiosa construcción procede de las canteras de Izarraitz, empleándose en su interior el jaspe azul de Génova, el mármol blanco de Carrara, el verde de Granada y otros procedentes del país.

Comenzadas las obras en la fecha que hemos indicado, continuaron con la mayor actividad, pudiéndose en 1710 habilitar parte del colegio. Más tiempo fué preciso para el templo, pues no pudo inaugurarse hasta el día 31 de Julio de 1738, esto es, medio siglo después de colocada la primera piedra; y adviértase que en el acto de la inauguración sólo estaba terminado el edificio propiamente dicho, pues altares, púlpitos y gran parte de la ornamentación son obras posteriores.

Con no menos actividad y diligencia prosiguieron los trabajos después de la referida inauguración, habiéndose traído escultores romanos para que colaboraran con los del país en los primores de decoración con que se fué embelleciendo esta monumental obra.

Setenta y nueve años hacia que se estaba trabajando con ahínco insuperable, cuando el año 1767 fueron los jesuítas expulsados de España, cesando con tal motivo todas las labores y suspendiéndose por completo la obra. La iglesia, aparte de algunos pocos altares, estaba totalmente terminada, se había concluído igualmente el ala derecha del colegio, estando la de la izquierda a la altura del piso principal. Se habían invertido hasta entonces quince millones de reales.

Así continuaron en suspenso las obras durante más de un siglo, dando lugar a que, parodiando a lo de El Escorial, tomara carta de na-

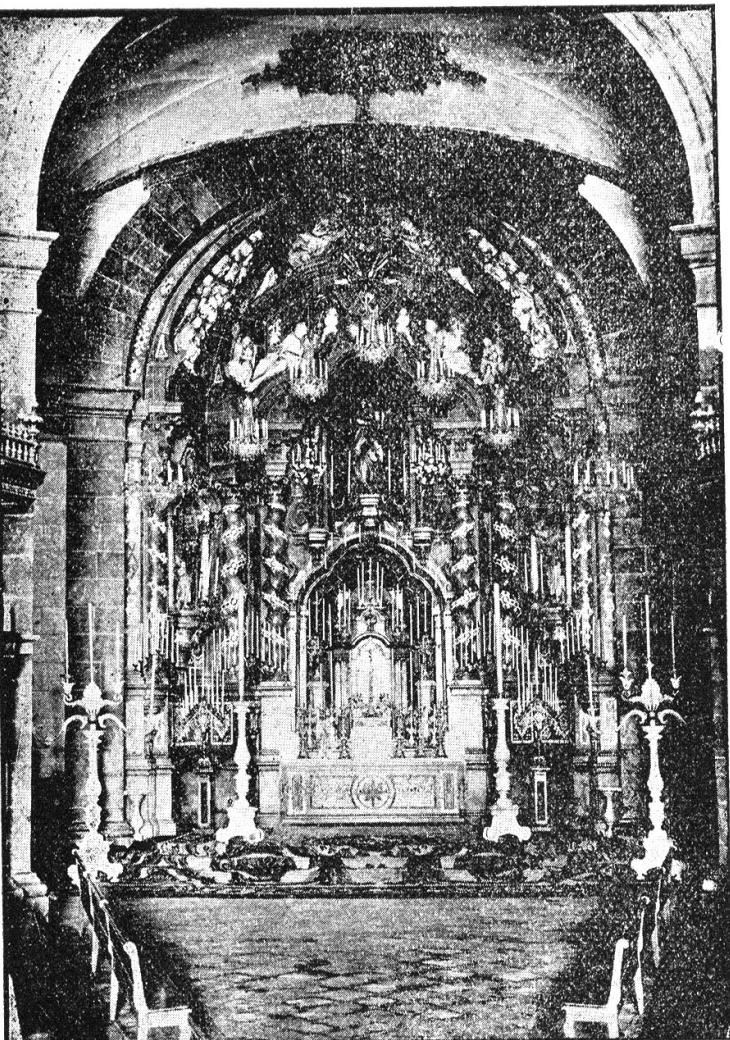
turaleza en el pueblo, la frase : « más largo que las obras de San Ignacio », para patentizar la duración de un trabajo cualquiera.

Por fin, el año 1883 se realizaron activas y acertadas gestiones para dar cima a las obras tanto tiempo en suspenso, y celebrado un contrato con la Excma. Diputación provincial de Guipúzcoa, el día

segundo de Pentecostés del año 1885 el ilustrísimo señor Obispo de Vitoria colocó solemnemente la piedra inaugural para la continuación del ala izquierda del colegio.

Tal entusiasmo produjo en el país la reanudación de estos trabajos, que multitud de obriegos se ofrecieron graciosamente a cooperar a los mismos. Meses hubo en que trabajaban gratis muy cerca de novecientos jornaleros, y setenta que empleaban además sus carros.

Los vecinos del

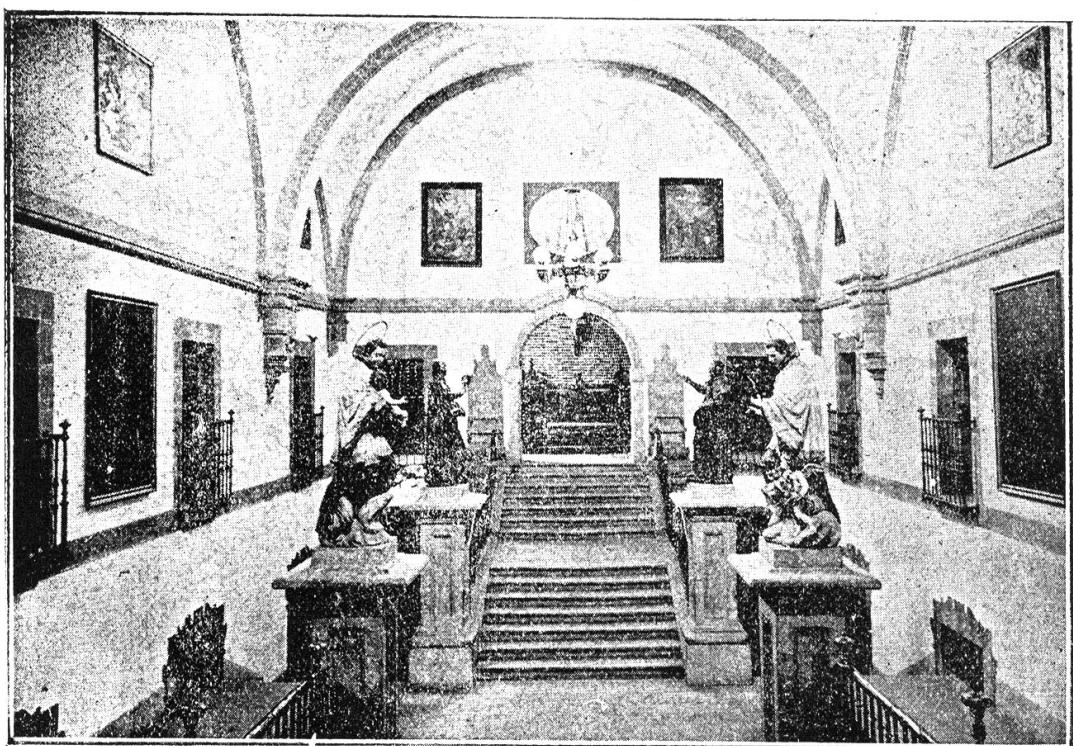


(VI) El altar mayor.

barrio de Loyola, los de Oñaz, los de las villas de Azpeitia, Azcoitia, Oñate y otras muchas localidades, no sólo ofrecían su trabajo personal, sino que unos cedieron desinteresadamente sus canteras, otros sus minas de arena, otros la cal, otros la madera, cuantos elementos, en fin, podían ser útiles para la terminación de las obras.

Con tan poderosos auxiliares se explica que los trabajos que, según los directores, debían durar diez años, tuvieran fin en un plazo de cuatro, que coincidió precisamente con el segundo centenario de su primera inauguración (1689-1888). Dos siglos duraron, pues, las obras de San Ignacio.

Como hemos indicado antes, la iglesia ocupa el centro del edificio. Se sube a ella por una amplia y elegante escalinata, dividida en tres distintos tramos, rodeados de airosas barandas con pedestales de mármol, y embellecidos con jarrones de finísima labor y leones artística-



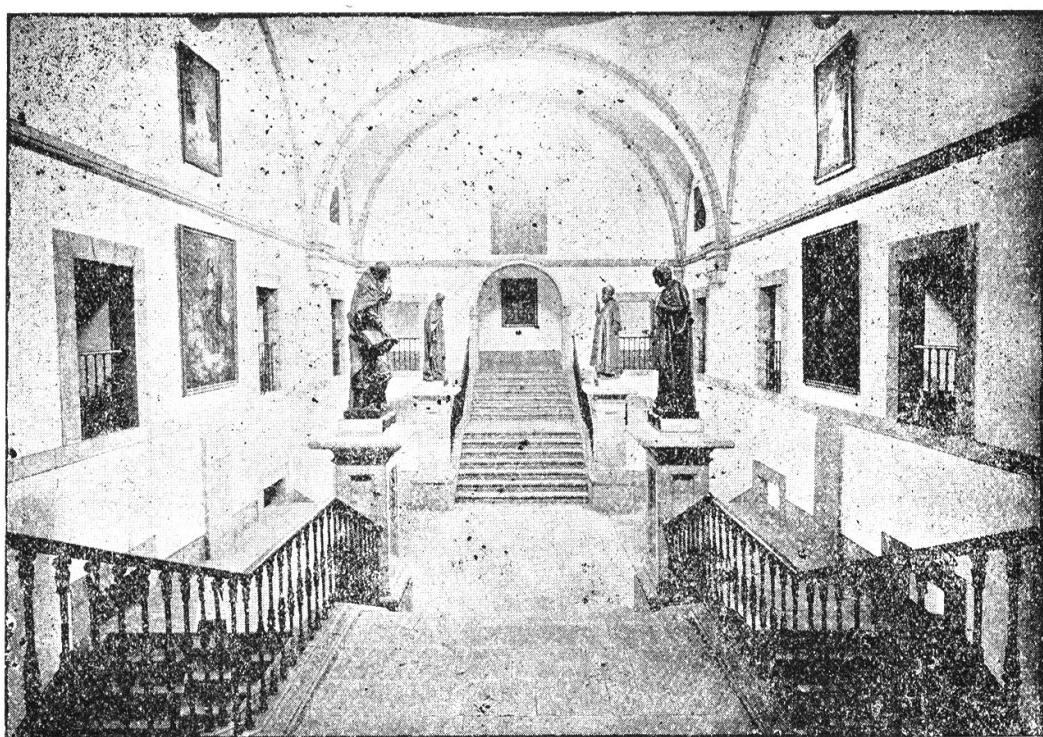
(VII) Escalera principal del ala derecha.

mente dispuestos. En el centro de la escalinata se eleva una hermosa estatua del Santo.

Remata la escalinata en el grandioso pórtico circular de bruñido mármol negro. Forman éste tres elevados arcos de medio punto, decorados con dobles columnas o pilastras, presentando sus claves talladas con preciosos florones. Estas columnas y pilastras sostienen una gran cornisa y un esbelto frontispicio, en cuyo centro aparecen las armas de España sostenidas por dos ángeles de mármol de Carrara. Debajo del

escudo se lee la siguiente inscripción : « Los Excmos. Sres. D. Luis Enríquez de Cabrera y D.^a Teresa Enríquez de Velasco, marqueses de Alcañizas, cedieron espontáneamente la Santa Casa y su patronato a la Reina D.^a María Ana de Austria, año de 1681. » Corona el pórtico una vistosa balaustrada, interrumpida en su desarrollo por esbeltas pilastras.

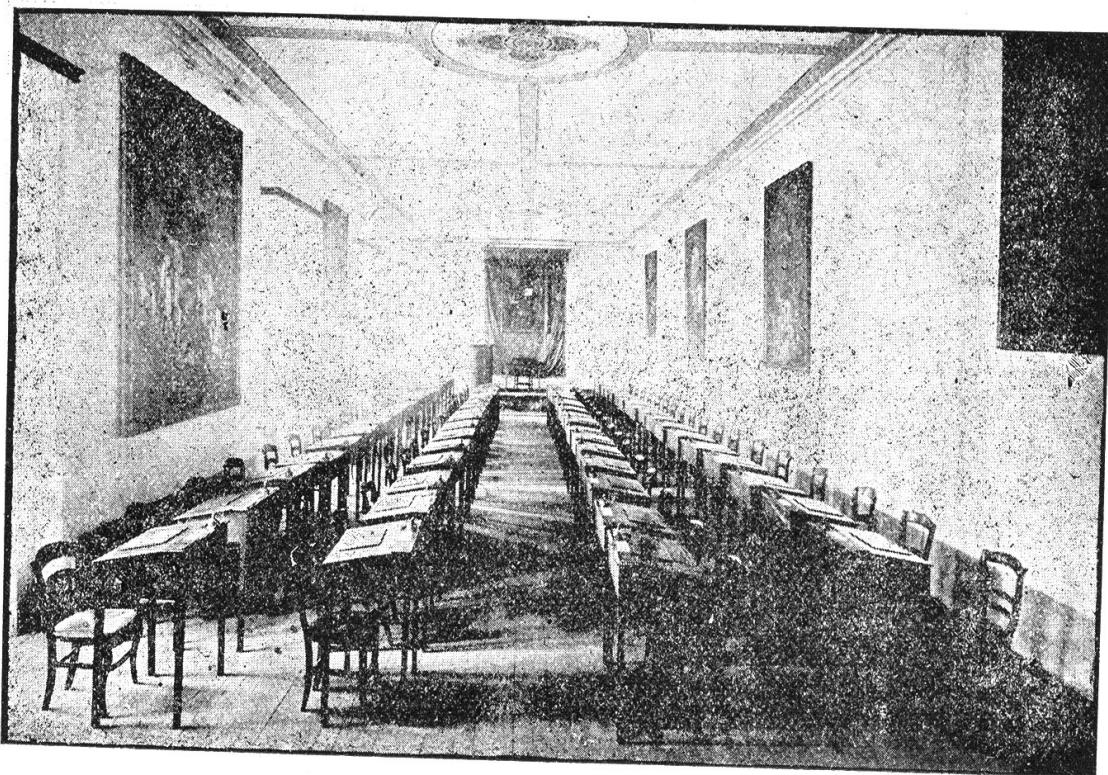
La iglesia es de planta circular y recuerda el famoso templo romano, el Panteón, que Agripa mandó construir en el campo de Marte después de la batalla de Acacio, y que consagrada al culto católico, está hoy dedicada a la Reina del Cielo y de Todos los Santos.



(VIII) Escalera principal del ala izquierda.

El círculo interior mide de pilastra a pilastra 19,80 metros. Ocho macizos pilares de mármol negro sustentan el cimborrio y la cúpula. Ésta se halla enriquecida con variedad de mármoles, apareciendo en primer término ocho vistosos relieves con alegorías de la Religión y de la guerra, más arriba primorosas estatuas representando las virtudes teologales y cardinales, y por último, en la parte superior ocho preciosos pabellones bajo los cuales destacan ocho escudos de España con sus águilas y leones.

Entre las pilastras referidas y el muro exterior de la iglesia forman una espaciosa nave circular en la que están dispuestos siete altares: cuatro pequeños, dos grandes laterales y el altar mayor que da frente a la puerta principal de entrada. Todos ellos están construidos con mármoles de varios países, pero destácase por su riqueza el altar mayor (VI). Lástima grande que la tendencia lamentable de la época en que se construyó, le imprimiera un sello de mal gusto con lo recargado de sus incrustaciones, que por otra parte revelan un trabajo incalculable. Vense, en efecto, con profusión que asusta, representados ins-



(IX) Sala de la Congregación.

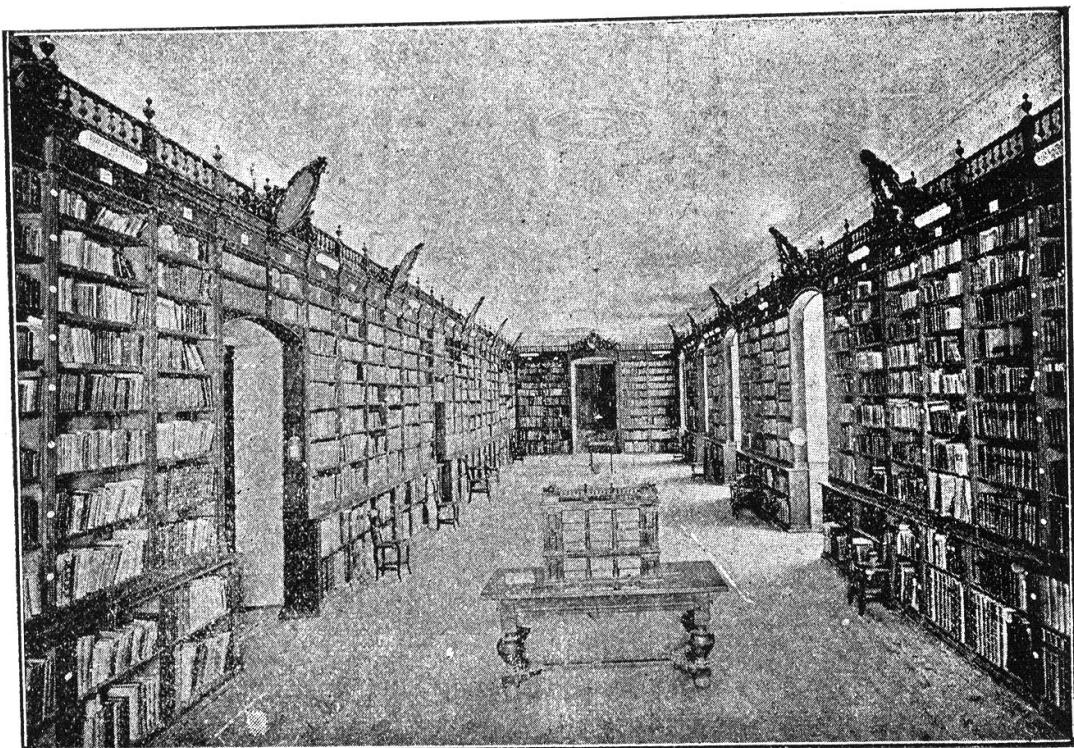
trumentos de la milicia y del culto, como castillos, cañones, escudos, lanzas, clarines, custodias, incensarios, lámparas, etc., etc. La estatua de San Ignacio, que aparece en el centro, es de tamaño natural y está hecha de plata repujada. El templete o tabernáculo, con sus ocho columnas de jaspe azul de Génova, sus balaustradas de bronce y su cúpula de mármol pajizo, causa la admiración de cuantos la contemplan.

Pasando de la iglesia al colegio, observamos en los dos pabellones que lo forman, una severidad y sobriedad que enlazan por modo per-

fecto con lo grandioso de sus proporciones y la regularidad de los diferentes elementos que entran en su composición.

Esto se advierte en las dos amplísimas escaleras dispuestas en ambos pabellones y que se desarrollan en vastos recintos de grandiosa estructura con arcos por tranquil, y venas de piedra de mármol.

En la del ala derecha (VII) se levantan sobre esbeltas pedestales las estatuas de San Ignacio, San Francisco Javier, San Luis Gonzaga y San Estanislao de Kostka. Por el arco del frente se ven los ladrillos del piso superior de la Santa Casa.



(X) Biblioteca.

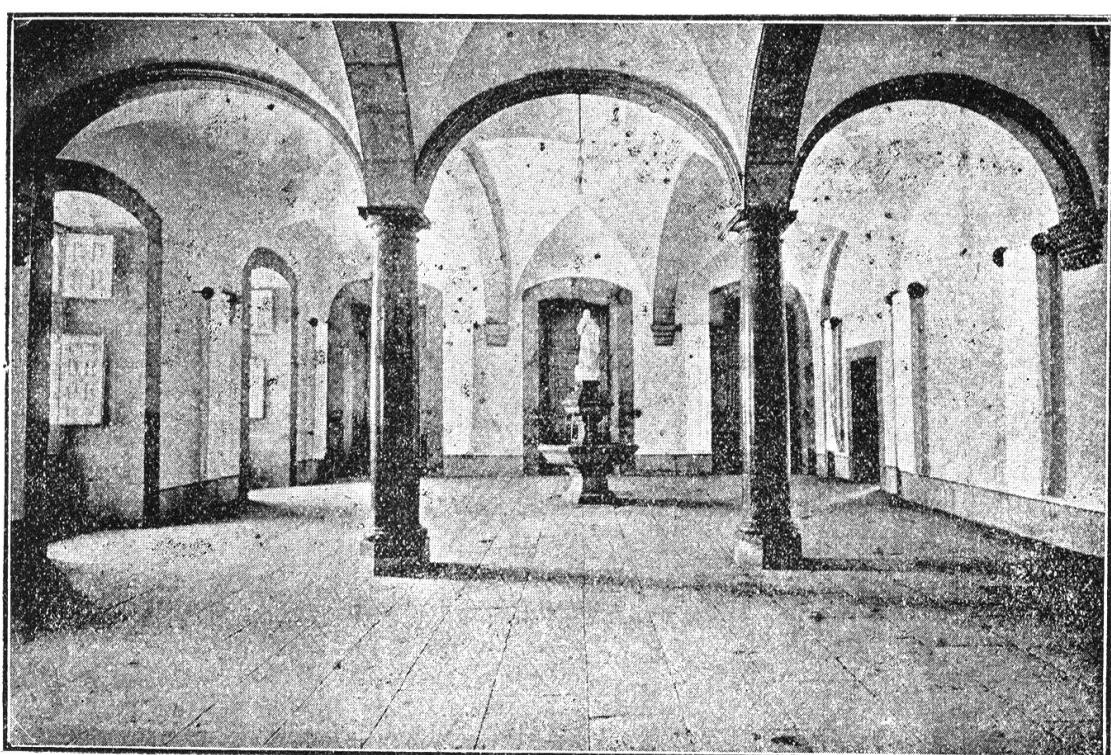
La escalera dispuesta en el ala izquierda (VIII) ostenta las estatuas de Paulo III, primer Pontífice que aprobó la Constitución de la Compañía de Jesús; de Clemente XIII, que la defendió valerosamente contra sus perseguidores; de Pío VII, que la restableció, y de León XIII, que renovó todas las gracias con que sus predecesores le habían enriquecido.

Sala de gran estima en la casa, es la denominada « de la Congregación » (IX), extensa, severa, claustral. En ella se celebró en 1892 la

XXIV Congregación de la Compañía de Jesús, siendo aquella la primera vez que dicho acto tenía lugar fuera de la ciudad de Roma.

Concurrieron a aquella asamblea los Provinciales de todas las regiones del mundo, dándose cita con tal motivo en Loyola personas de todas lenguas y de todas las latitudes.

El día 2 de Octubre del citado año, fiesta de la Virgen del Rosario, se hizo la elección de nuevo Prepósito o General de la Compañía de Jesús, recayendo el nombramiento en un español : el M. R. P. Luis Martín.



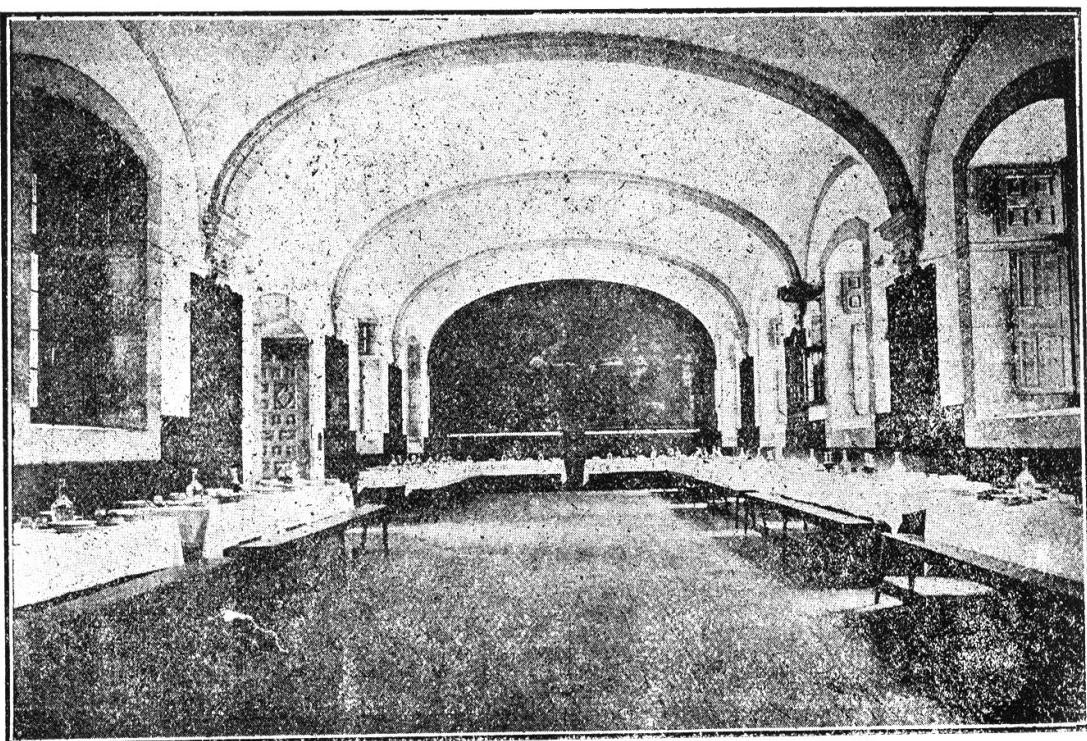
(XI) El Anterrefectorio.

De aquel memorable suceso, que fué celebrado con grandes solemnidades religiosas, guárdase gratísimo y perenne recuerdo.

Otro de los departamentos de más importancia en la casa, es la Biblioteca general (X) situada en el ático del ala derecha. Hay además otras tres bibliotecas pequeñas donde se hallan los libros de uso mas frecuente, pero la importante es la que hemos mencionado. Los grandes trastornos políticos ocurridos desde la fundación de este religioso Establecimiento, han producido lamentables efectos en la biblioteca de Loyola; sin embargo, merced a la actividad, inteligencia y celo de los

Padres de la Compañía, han conseguido éstos restaurarla, estando en la actualidad muy bien abastecida, especialmente en cuanto se refiere a ciencias eclesiásticas y a literatura.

También son dignas de especialísima mención, la Capilla doméstica que se encuentra en el interior de la casa y está destinada a los ejercicios espirituales que la Comunidad suele tener independientemente de las personas seglares; así como la Capilla del Noviciado, que se halla instalada en el ala izquierda y donde los novicios celebran los referidos actos con independencia de la Comunidad.



(XII) Refectorio.

Es pieza que tiene marcado carácter y un sello conventual sumamente típico, el « Anterrefectorio » (XI), que la constituye un anchuroso recinto decorado con dos grandes columnas de bruñido mármol negro, de donde arrancan los diversos arcos que sustentan la bóveda. Pendientes de cilindros giratorios cuelgan de las paredes paños blancos, y casi en el centro de la sala se levanta una hermosa fuente de rojizo mármol que arroja el agua por ocho caños, estando coronada por una hermosa imagen escultórica de la Purísima Concepción.

Señalaremos, por último, el monumental « Refectorio » (XII), de severas líneas y amplias y macizas bóvedas. El gran cuadro que ocupa el testero representa la Sagrada Cena, y lo pintó en Roma el año 1754 el célebre artista siciliano Filadelfo Larcan. En las paredes laterales aparecen en tamaño natural retratos de Cardenales que pertenecieron a la Compañía de Jesús, como Cienfuegos, Casimiro, Rey de Polonia, Toledo, Belarmino, Lugo, Palavicino, etc. Sobre la puerta de entrada se ve un hermoso cuadro que representa a San Ignacio en la Cueva de Manresa.

Esta es a grandes rasgos la descripción del celebrado monumento dedicado a glorificar al Santo Patrono de Guipúzcoa y Vizcaya; centro piadoso adonde en gran número acuden a practicar los ejercicios espirituales en todas las épocas del año; donde se celebran grandes manifestaciones religiosas reveladoras de la fe cristiana que anida en los pechos vascos, y visita obligada, por último, de cuantos turistas visitan nuestra provincia.

IGNACIO M. DE NARVARTE



BERGARA-KO AZITECHE

JAKINTSU DUIKINTAR ERREGEZKOA

ITZAURREA

GURE ama maite Gipuzkoa geyena onratzen duten alaba edo erri-yetako bat Bergara da. Era askotara goratzen du Bergara alabak bere ta gu guziyon ama laztan Gipuzkoa, ta ez guchiyena goratzen ez du, dadukan Erregezko Aziteche jakintsu duikintarrarekin. Lore eder eta izar distiatzalle batek gure begiyak beraganatzen dituzten bezela, Ikaseche ona duban erri batek ere erakaztzen ditu bertara askoren oñak eta beste geyagoren gogoeta. ¿Zergatik bestela Atenas batek, konturnako, ta Alejandriak denbora zarzarretan, ta Koinbra ta Salamankak geroenean añ ots eta aomen aundiya izan zuten? Ez beste erri asko banon zabalagoak edota ederragoak ziralako, bada etziraden; baizik Ikaseche jakintsu aundi bana izan zituztelako. Bergarak ere, bai aomen ta bullarik aundiyyena izandu zuban ta du, Kondairan beintzat, bere Dakiregi chit on ta jakintsubagatik. ¡Ez bazan Espanan, ta lana pranko Erbestetan ere, Bergaran bezelako beste Dakiregi bat! Karlos irugarrenak ara zer izen onragarriya eman ziyon : « Bergara-ko Aziteche Dierritar Erregezkoa » edo andigitarra.

Arrazoyarekin beraz gure Diputaziyo jaun chit bitore ta goitubak nai du, gogora dezagula erri orretako Eskola nagusi jakintsuba otsan-ditzen dituban ezkeroz onek asko, Kondairan beñepeñ bai, Bergara aurrena, onen ama Gipuzkoa urrena, ta Espana guziya azkenik, era-kartzen dubala gugana, lore eder ta izar distiatzallearen antzera, mun duko askoren arritasuna.

Orra begichtetadu nik artu dedan lana, bereala egitera noana al de-dan ondoen ta garbiyena.

I

JESUITECHEA

Jenoba-ko andrandi Magdalena Zenturion zeritzayonak, milla bost-eun ta larogeita amairugarren urtean, edota orañ irureun ta amabi urte, biyotza on ta opatsubaz Jesuiteche bat ondekidatu zuban Bergaran, agintzen Zubalarik bete zitzatela Loyola-ko Ignazio santubaren semeak, eche orretan, jesuitatzari dagozkan lanak. Pozik artu ziroten jesuitak andrandi ondekidariyari onek eragindako bizileku egokiya, etzedukate-lako artean besterik gure lurbira onetan. Berarizko iru maišu ipiñi ta erakusten zuten jesuitak beren eche orretan latiña, doairik ordea, joaten ziradela bertara Gipuzkoa-ko erriyetatik berreuntaraño mutill, gu-chi goitik-beitik, urteoro. Ona bada emen Bergarak lenbiziko izan zuban Dakiregiya, denborakin Aziteche guziz ospatsuba izan bear zubana, gerošeagoan esango dedanez.

Eun ta irurogeita amalau urtean egon ziraden jesuitak Bergara-ko beren eche onetan, au da, Errege Karlos irugarrenak milla zaspireun ta irurogeita zaspigarren urtean lege chit zerrrotz batez España-ko jesuita guziyak bota zituban arte. Orduban gabetik-goizera edota ogeita lau ordu barruban aldegin bear izan zuten gauza guziyak beren eche- etan utzirik.

II

ASIERA

Munibe ta Idiakez-ko On Franzisko Jabier, Peñaflorida-ko kondiak, neke ta alegiñ askokin ondekidatu zuban euskaldunen arteko Lagunkida bat, era guziyetako ongarriyak Euskal-erriyari ekarri bear ziyozkana. Lagunkida euskaldun au ontzat emana zedukaten, Gipuzkoa-ko Diputaziyoak aurrena milla zazpireun ta irurogeita laugarren urteko Batzar aundiyetan, ta Errege Karlos irugarrenak ere bai urrengo urteko Jorraillan.

Igerirrik zegoan ordea Kondia alperrik izango ziradela, edo asko gu-chigo ez, Lagunkidaren alegiñak, gazteriya zegoan bañon obeto azitzen ez bazan; ta orregatik nai zuban bere lagun ta adiskideak begiratu ze-yoten gai oni, ez bakarrik aundiarenari bezela, baizikan bear-bearrena ta bakarra balitz bezelaſen. Esaten zubana egin ere zuban kondiak bere

sinismen edo iritziya sarrazitzeagatik guziyai. Bere seme Munibe-ko Antonio jauna, baitaere Egia-ko Jabier jauna, biraldu zituban Paris-era ikasi zitzaten bertan Izaki-ko jakindeak; eta ibilli zitezen gero, oyek ondo ikastean, Alemaniyan, ta Menaskintza, Metailkintza ta Meatzkin-tza ondoen erakusten diran lurbiretan, jakintza oyek diradelako beatrenak Euskal-erriyan.

Bazekiyan ere Kondiak etzala oraindik asko erbestera joatea izentatu diraden jakintzak ikastera, baizikan emen, gure lurbiran, sarrazi bear zaiztela euskaldunai. Guretarrok, ikusteagatik, erbestetara joateak alabaña kalte ta oker asko dakazki edota ekarri ditzake : guchiyena beintzat oztu litezke gure Lurbira-rako maitetasunian, utzi litzakete guretarren oitza ta oitura onak eta artu beste aldera arrotzen sinismen gaizto ta galgiroak. Au guziya ta geyago ikusirik Kondiak bere buru ernai ta argiarekin, nai zukean Euskal-erriyan bertan sustraitu zedilla. Jakinde ta Ekiñarte guziyen erakasdea ta gure azkuntza ere alde guziyetara obetu zedilla.

Beragatikan gure Konde jaunaren ametsurreztatuba zan Azitecheguziz on dierritarra izatea. Beste izketarik etzuban, orretan ari zan beti, gayaren beartasun audiya sinisterazo zuban arteraño. Garaitu azkenik zalltasun guziyak, urratu eragozketak, eta egiñeratu zuban Bergara-ko Dakiregi bitorea, dierri guziyak dunduriatzen zubala. Milla zazpireun ta irurogeita bederatzigarren urteko Jorrailaren ogeita bederatziyan utzi ziyoten bere nayera goyan esan dedan Jesuiteche izana, ipiñi zezan ainbeste egarri eman ziyon Dakiregi edo Azitechea. Gauzak bear zan erara prestaturik milla zazpireun ta irurogeita amaseigarren urtean ondekidatu zan Ikaseche audi ta ospatsuba.

BLAS PRADÉRE y ARRUTI

(Amaituko da.)

EN el tomo 8.^o de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias (Congreso de Granada), acaba de publicar el subinspector médico de sanidad militar D. Luis Sánchez Fernández, un valioso trabajo de antropometría de España, titulado « El hombre español útil para el servicio de las armas y para el trabajo, sus características antropológicas a los 20 años de edad »; fundado en diez observaciones hechas sobre cada uno de 119.571 soldados incorporados a filas en los años 1903, 1904, 1905 y 1906.

De estos soldados 858 son alaveses, 1.005 guipuzcoanos, 2.007 navarros y 1.124 vizcaínos, y los datos que a ellos se refieren merecen trasladarse a esta Revista como valores absolutos y de comparación.

Siendo la *talla* media española de 1,6354, la de Vizcaya alcanza a 1,6586, y la de Guipúzcoa a 1,6564, superiores a todas las otras cuarenta y siete provincias; la de Navarra es de 1,6345, y la de Alava 1,6340, superiores a Galicia, León y las Castillas (excepto Santander), a Cáceres, Córdoba, Jaén, Almería, Teruel y Zaragoza, de modo que su puesto de orden es el 23.^º y 24.^º, contando las islas.

A primera vista parece que cabría la objeción de la influencia de la exclusión de los cortos de talla en esta estadística, pero basta observar la distribución de frecuencia en los distintos grupos de tallas para convencerse de que en términos comparativos tal objeción no tiene valor. Las proporciones por ciento de las diferentes tallas son:

	1,545 a 1,55	1,55 a 1,60	1,60 a 1,65	1,65 a 1,70	1,70 a 1,75	1,75 a 1,80	Mayor de 1,80
España	1,334	22,957	35,775	26,729	10,379	2,320	0,506
Álava	2,331	24,593	35,897	23,078	10,489	3,496	0,116
Navarra	0,860	22,927	37,336	27,323	9,515	1,631	0,408
Guipúzcoa	0,298	13,731	29,752	33,931	14,727	6,865	0,696
Vizcaya	0,444	12,634	30,428	30,517	19,039	6,049	0,889

Por la frecuencia de los soldados más bajos Álava es la 5.^a provincia, Navarra la 33.^a, Vizcaya la 47.^a y Guipúzcoa la 48.^a, con la particularidad de quedar detrás de ella Soria, que es de poca talla. En el grupo de 1,55 a 1,60, en que Soria es la 7.^a, Álava es la 26.^a, Navarra la 28.^a, Guipúzcoa la 46.^a y Vizcaya la 48.^a. En el de 1,60 a 1,65, Navarra la 12.^a, Álava la 24.^a, Vizcaya la 48.^a y Guipuzcoa la 49.^a. En cambio en el de 1,65 a 1,70, Guipúzcoa es la 1.^a, Vizcaya la 5.^a, Navarra la 20.^a y Álava la 42.^a; en el de 1,70 a 1,75, Vizcaya la 1.^a, Guipúzcoa la 5.^a, Álava la 19.^a y Navarra la 28.^a; en el de 1,75 a 1,80, Guipúzcoa la 1.^a, Vizcaya la 2.^a, Álava la 8.^a y Navarra la 31.^a; en el de 1,80 o más, Vizcaya la 3.^a, Guipúzcoa la 10.^a, Navarra la 23.^a y Álava la 48.^a.

Aparece, por tanto, un contraste entre la parte cantábrica y la del Ebro, pero con los datos publicados no podemos precisar la divisoria entre el país de altos y el de los bajos, pues el autor no analiza los partidos judiciales ni las vertientes dentro de cada provincia.

Aunque es cierto que en la estatura influyen, no sólo la raza, factor innegable, sino también las condiciones de vida, no sería exacto atribuir la de los vascongados a la fertilidad del suelo, pues no es mayor que la del de Galicia, ni llega; más probable es que influya en ello el género de vida y la antítesis entre fueros y foros.

La altura del cuerpo *sentado* es en España de 0,852, en Vizcaya de 0,868, primera provincia por orden de mayor a menor, en Álava de 0,8573, siendo por ello la 14.^a, en Guipúzcoa de 0,856, siendo la 18.^a, y en Navarra de 0,8515, siendo la 28.^a. La relación a la estatura es en España de 52 %, en Álava (11.^a provincia) de 52,47, en Vizcaya (16.^a), de 52,33, en Navarra (26.^a) de 52,09, en Guipúzcoa (42.^a) de 51,68; signo de escaso valor antropométrico.

El cerco del *pecho* es en España de 0,8524, en Navarra de 0,865 (tercera provincia), en Vizcaya 0,8628 (6.^a), en Guipúzcoa 0,8601 (novena) y en Álava 0,8548 (20.^a). Su relación a la talla es en España de 52,12 %, en Navarra 52,92 (2.^a), en Álava 52,31 (21.^a), en Vizcaya 52,02 (31.^a) y en Guipúzcoa 51,92 (33.^a); estas dos últimas provincias se hallan por este carácter en condiciones bastante desfavorables en la estadística; cerco menor de 75 centímetros lo tienen en España el 1,465 %, en Álava 2,098, en Vizcaya 1,69, en Navarra 0,634 y en Guipúzcoa 0,497; de 77 a 80 en España 9,213, en Guipúzcoa 10,447, en Álava 9,207, en Vizcaya 7,296 y en Navarra 6,072; de 80 a 85 en España 33,066, en Álava 31,002, en Guipúzcoa 30,647, en Vizcaya 28,558 y en Navarra 25,374; de 85 a 90 en España 37,888, en Navarra 44,133 (1.^a), en Álava 35,898, en Vizcaya 34,256 y en Guipúzcoa 33,135; de 90 a 95 en España 15,332, en Vizcaya 23,041, en Navarra 18,939, en Álava 18,532 y en Guipúzcoa 18,11; de 95 a 100 en España 2,808, en Guipúzcoa 6,368, en Vizcaya 4,627, en Navarra 4,078 y en Álava 3,03; de 100 o más, en España 0,228, en Guipúzcoa 0,796 (1.^a), en Navarra 0,770 (2.^a), en Vizcaya 0,532 (5.^a) y en Álava 0,233. Así, pues, en Vizcaya hay 28,22 % con pecho de 90 centímetros o más, no aventajándole en ello más que Canarias, Coruña y Gerona, en Guipúzcoa 25,274 (aventajada por Santander y Tarragona), en Navarra 23,787 y en Álava 21,795 (aventajada la última por Lugo, Zaragoza y Logroño), en España por regla general no llegan más que a 18,368 %. En Navarra no hay más que 6,706 con pecho de menos de 80 centímetros (aventajándole Canarias, Castellón, Huelva, Lugo, Teruel y Tarragona); en Vizcaya 8,986 (aventajándole Cuenca, Almería, Gerona, Coruña, Santander, Murcia, Orense, Pontevedra, Baleares, Jaén y Alicante), en Guipúzcoa 10,944 (aventajada por Albacete, Oviedo, Segovia, Burgos, Valladolid y Toledo), en Álava 11,305, siendo lo general en España 12,768, y quedando detrás 21 provincias, pues sólo le aventaja, además de las ya citadas, Zaragoza. Aparece bastante manifiesta la influencia de la estatura en el aspecto desfavorable de la relación del pecho a la talla; pero es de tener en cuenta también que, si bien en aquellos años no había exención por insuficiencia de pecho, la había por tuberculosis, y el número de los exentos por esta enfermedad en Guipúzcoa y Vizcaya pudo ser tal, que influyera en la disminución de la frecuencia de pecho estrecho. No obstante, el vasco tiene como característica el pecho ancho, y M. Col-

lignon no encontró en el país vascofrancés ninguno de menos de 85, y sí muchos de más de 90.

El *peso* medio en kilos es en España de 60,58, en Guipúzcoa 64,47 (primera provincia), en Vizcaya 63,08 (aventajada por Canarias), en Navarra 61,51 (aventajada por Oviedo, Pontevedra, Coruña, Santander, Lugo, Huesca, Lérida y Tarragona), en Álava de 59,66, quedando detrás 15 provincias. La relación del peso a la talla es en España de 36,97 %, en Guipúzcoa 38,92 (1.^a), en Vizcaya 38,03 (aventajada por Canarias, Oviedo, Pontevedra y Coruña, e igualada por Lugo), en Navarra 37,63 (aventajada por Santander, Lérida, Huesca y Zaragoza), en Álava de 36,51, quedando detrás 14 provincias.

En términos generales y referido a España, se puede, por tanto, decir que los vascos son altos, de busto largo (lo contrario de lo que afirmaba Collignon por compararlos con los franceses), de ancho pecho y de gran peso. Se ha dicho muchas veces que el atleta suele ser poco resistente a la fatiga y las enfermedades, y se ha defendido a los pequeños como soldados más agiles, veloces y resistentes; pero los altos con mayor pecho y peso, resisten mejor, según Livi, la vida militar; y no eran ciertamente vascos la mayoría de los que en Cuba se desprendían de los cartuchos, de las cartucheras y hasta de las provisiones de boca, para seguir marchando.

TELESFORO DE ARANZADI

(Continuará.)



ZORIONA AMA BIRJIÑARI

(Azkeneko indar-neurtzeetan Aipamen onragarria irabazia.)

*j Agur! liriyo garbiya eta
j Agur! Amacho obia,
zeruko izar dizdizariya
usai gozozko loria;
gaitz guziyaren sendakiña ta
laguntzalle bai guria
indar guziyaz agurtzen zaitut
Birjiña maite Maria.*

*Zeñek lezaken Zure arpegi
ain eder ori ikusi,
nere biyotzak beti juan naidu
Zure ondora igasi;
bañan oraindik nola ez detan
zeru bidea ikasi,
aingerucho bat bigal nazazu
bide ortan nedin asi.*

*Badakit oso urrutietan
zaudela, Ama Birjiña,
eta Zu zauden leku artako
ez naizela bada diña;
alaz guziyaz nere biyotzak
dauka juangabeko miña,
atoz lenbailen gidatutze
aingerucho guztiz fiña.*

*¿Nola nekia sentituko det
pozaz banua Zuregan?
eta noizbaite arkitutzian
Zu zauden leku on artan
zedorrek Ama errukitzua
arturikan besuetan
j O zer zorion paregabea
neretzat bai ordutikan!*

*Mundubak lotzen diran katia
betiko baida autziko,
eta Birjiña ama maitia
Zurekin bai naiz biziko;
aingeruchoen kanta gozoak
laster ditut ikasiko
eta zedorrek meresi gisa
zaitut bada onratuko.*

*j Barkatu bada Amacho ona
geyegi badet eskatzen!
bañan badakit iñola ere
etzerala asarratzen
eta bidecho eder ortako
ez banaiz diña arkitzen
asi zaitia goi ortatikan
neri grazia bigaltzen.*

ROSARIO ARTOLA ELIZECHEA

TEATRO DESTRUIDO

EN las primeras horas de la madrugada de hoy ha sido destruido por un incendio el Teatro de Vitoria, quedando sólo en pie la fachada principal, que es de sillería, las dos laterales, que son de piedra, y el muro medianero con el cuartel de San Francisco, que también es de piedra.

Sin rebuscar datos y a vuelta pluma, y valiéndome de mis recuerdos, allá van estos detalles del hermoso edificio que el incendio acaba de destruir.

El edificio era uno de los más bellos de la ciudad.

Se alzaba sobre una parte del terreno ocupado por el antiguo hospital de Santiago y que se levantó el año de 1821, según los planos del famoso arquitecto Sr. D. Silvestre Pérez.

La fachada sobre la cuesta del Teatro, que es la principal, se compone de un primer cuerpo con cinco puertas, las tres centrales avanzando algunos pies de la línea general de la construcción, formando un resalte : sobre este cuerpo bajo saliente, tres grandes balcones con cuatro hermosas columnas aisladas de piedra, de una sola pieza, soportando un ancho cornisamento, y sobre él un airoso sotabanco. Toda la fachada es de orden jónico de muy buen efecto y armónicas proporciones, habiendo coordinado el autor del proyecto la fuerza, la elegancia y la sencillez.

La primitiva pintura de la sala se debió al italiano Mazonesqui, pero en las grandes y diversas reformas que ha sufrido el edificio desapareció el primitivo decorado, siendo sustituido por otros de mejor gusto.

Constaba la sala de tres órdenes de palcos y *paraíso* y el local era de forma de herradura, rematado en ambos lados por elegantes, cómodos y espaciosos proscenios con antepalco. En el fondo de la curva y frente a la escena estuvo muchos años el palco destinado al Ayuntamiento, uno de cuyos miembros presidía la función, siguiendo tradicional costumbre, ya desaparecida hace bastantes años. En el mismo piso principal existía un saloncillo de descanso, que recibió diferentes reformas.

El escenario, sin ser de gran amplitud, reunía buenas condiciones y tenía buena maquinaria, especialmente una antigua, que se tenía arrinconada y sin servicio.

El telón de boca antiguo era de mérito grandísimo : representaba sencillamente un inmenso cortinón de terciopelo rojo, con enormes borbones dorados y una ancha y preciosa greca, también dorada, feliz y fiel imitación de la Logia del Vaticano, pintada por Miguel Angel. Todo el telón estaba perfectamente estudiado en sus pliegues, había gran valentía en el dibujo y toques de luz inmejorables y de sorprendente y artístico efecto, haciendo la obra un modelo acabado de pintura escenográfica. De la misma mano eran las siguientes decoraciones, sin duda, las mejores del incendiado coliseo : un gran telón de fondo, imitando patio de alcázar sumuoso, un gran salón ojival, una decoración de selva, otra de jardín, otra de cárcel, otra de una casa pobre, otra de calle y otra de mar, en la que se pintó muchos años después un puerto, por distinta mano. Estas ocho decoraciones fueron pintadas por el artista francés Victor Chenillon, al que el alcalde de entonces, D. José Jorge de Goya, encargó la obra que tan satisfactoriamente terminó en el año de 1845.

El primitivo coste del Teatro fué de 96.687 pesetas, sin contar otras 30 a 40.000 que importaría el valor de los materiales del antiguo Hospital, de cuya buena construcción en piedra y madera da curiosas noticias el historiador Landázuri.

Por los años 44 ó 45 se gastaron en arreglar la maquinaria, decoraciones nuevas y pintar el interior de la sala de espectáculos pesetas 40 a 50.000 y en otras diversas ocasiones se han empleado también sumas de consideración, en obras de seguridad, embellecimiento y comodidad.

El Teatro en conjunto era, como queda dicho, uno de los más bellos edificios de Vitoria y uno de los mejores de su tiempo, exceptuando, como es natural, los grandes teatros de la Corte en aquella época.

Algo y aun algos pudieran añadirse a lo dicho, pero el tiempo apremia y por hoy no se puede decir más; aunque consignaré que artistas notables vitorianos conocidos de todos y contemporáneos nuestros, dejaron en el destruido edificio obras de su hábil pincel, entre ellos Díaz, Robles, Arcaute y otros.

JOSÉ COLÁ Y GOITI

Vitoria, 13-VIII-14.

KONTUA

ELIZA ta eche askotan jarri dituzte ontzi zuri batzubek leku erosuan, ta beren aurrean eskribu au : *Se ruega no se escupa en el suelo por razones de higiene.*

Karkaša ontzi oyetako bat dago, ill-erriya edo *Kanpo Santo*-ko elizan.

Lengo goiz batean baserritar batzubek joan ziran ara gorputz batilaguntzera, ta elizan sartu ta ikusirik ontzi zuri eder bat, ur bedeinkatua zalakuan sartu zituben batek bere biatzak bertan, ta ziñatzen asi zanian, ¡kopetetik zintzilik geratu zitzayon chicharia añako..... *zera!*

* * *

GOGAMEN BAT

¡Jaunaren grazi batez
Zerurako banitz,
ta bear banu goyan
Berekin egin itz!...
¡¡Euskaraz mintzatuko
nitzake albalitz!!

José ARTOLA

CRÓNICA

Las fiestas de San Ignacio de Loyola tienen en Azpeitia su natural y clásico escenario, y allí se celebran con solemnidades religiosas que presiden ilustres Príncipes de la Iglesia, y con animados y alegres regocijos populares, a los que da calor y vida el carácter retozón de sus honrados vecinos.

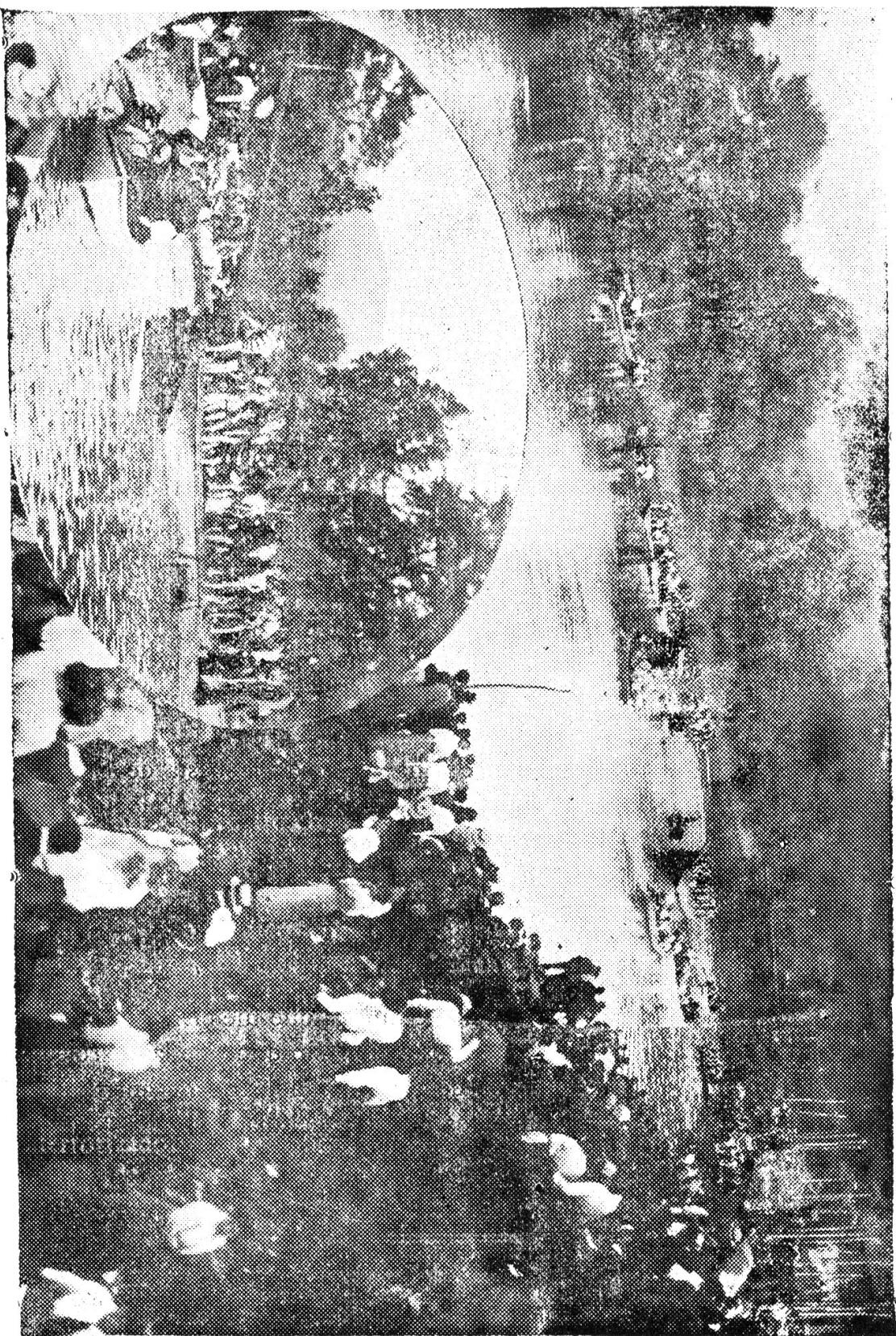
Pero también en Donostia tenemos nuestro cachito de Loyola, con vegas de floreciente verdor, mesetas de atrayente encanto y un humor siempre dispuesto a aprovechar la oportunidad de exteriorizarlo en alegres expansiones.

Allí, como en años anteriores, se ha celebrado la fiesta de San Ignacio con típicos festejos a los que sirvió de apropiado prólogo la sesión de *bersolaris*, verificada por la mañana con natural contento y satisfacción de los laboriosos *baserritarras* de aquellos contornos.

Por la tarde y ante millares de personas que se trasladaron al pintoresco y ameno barrio, tuvieron lugar cucañas ilustradas con abundantes e higiénicos chapuzones, regatas de tinas y cazapesca de patos; todo ello amenizado por una banda de música que fué bien aprovechada para el baile a pleno sol, en demostración sin duda de las excelencias de sus rayos para la curación de todas las dolencias y afirmación de las teorías hoy en boga entre los Garridos del día.

* * *

También en Bilbao se festejó con gran solemnidad la fiesta del Santo Patrono, asistiendo la Corporación provincial a los actos religiosos, como es tradicional en la industriosa capital hermana.



DONOSTIA. — FIESTAS DE SAN IGNACIO, EN LOYOLA

El laureado « Orfeón Euskeria » completó y popularizó el programa, con los actos celebrados en homenaje al insigne Hijo de Loyola.

* * *

Todos los encantos, todos los inefables atractivos que rodeaban al mes de Agosto, han quedado mustios y maltrechos con la súbita y repentina conflagración europea que ha commovido profundamente al mundo todo, llenándole de justificadas preocupaciones ante la homérica lucha en que Europa tiende a despedazarse entre dantescas convulsiones de gigante.

Memorable será en la Historia el fatídico día del 1.^o de Agosto, en que las campanas de las iglesias francesas reunían a los pueblos de aquella nación, para comunicarles la pavorosa noticia de la guerra.

En un momento cambió la faz risueña y alegre de la nación vecina, despoblándose sus playas y balnearios, huyendo despavoridos bañistas, forasteros y especialmente extranjeros pertenecientes a las naciones en lucha.

La llegada a esta Ciudad de los fugitivos, fué la primera manifestación de esa sangrienta tragedia que se ha iniciado en Europa con caracteres de inevitable catástrofe.

También cuando la campaña de 1870, multitud de familias atravesaron el Bidasoa para guarecerse en nuestra Ciudad, huyendo de los luctuosos acontecimientos que se desarrollaban en Francia. Entre los fugitivos fué grande el número de familias alemanas, que llegaron a constituir una verdadera colonia. Entre otros detalles de aquella época, recuérdanse las alocuciones que se fijaron en las esquinas de las calles. Estaban redactadas en euskera, dialecto labortano, y en ellas las autoridades francesas excitaban a los vascos de aquel país a ingresar en los ejércitos napoleónicos.

Esta vez no se ha registrado este caso : quizá porque las leyes de la neutralidad no lo consientan, quizás porque lo ha hecho innecesaria el buen éxito de la movilización.

* * *

La inmigración iniciada a raíz de plantearse el conflicto tuvo su segunda parte, y ya se sabe que éstas nunca fueron buenas, y en esta ocasión resultaron doblemente dolorosas.

Nos referimos a la repatriación de compatriotas que en incontable

número han sido transportados a nuestro país, originando con ello conflictos de índole social, por la dificultad de proveer y atender a tanto brazo acumulado en inesperado momento.

Pero ello dió brillante ocasión para patentizar la inteligencia, actividad, celo, iniciativa de nuestras corporaciones locales y provinciales, que se han desvivido para resolver por su parte tan difícil problema, acudiendo al propio tiempo con toda solicitud a recibir a los desgraciados repatriados, que no han podido menos de agradecer la amorosa acogida de que han sido objeto al pisar los umbrales de su patria.

Sin embargo, la paralización de trabajos continúa, buena prueba la industriosa villa de Eibar, primera víctima de este pavoroso conflicto; la cuestión de subsistencias adquiere la gravedad de un problema de difícil solución, el comercio afectado en su crédito vacila, todo se nos presenta encubierto con las más negras tintas.

En medio de situación tan sugestiva conforta el ánimo la patriótica actitud de las autoridades que con celo digno de aplauso, se afanan por atender a tantas necesidades, y promueven obras públicas, adoptan rápidas determinaciones en lo que a subsistencias se refiere, se interesan por favorecer al comercio y a la industria en sus legítimas aspiraciones y resolviendo cuantos problemas se presentan en tan azarosas circunstancias.

* * *

Mientras tanto muchos desocupados, cuya única misión es censurar las iniciativas de las corporaciones, matan sus ocios solazándose en los estupendos e inverosímiles noticias que aparecen en los transparentes de los periódicos. Las calles quedan intransitables con la afluencia de tanto Isidro internacional. Felizmente las autoridades han tenido el feliz acuerdo de prohibir aquella exhibición de despropósitos.

Si no el mejor día nos encontramos con un telegrama urgente que dice :

« Los alemanes han entrado en Berlín ». Y habría quien quedara aterrorizado.

TEA

REVISTA DE REVISTAS

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 734. 20 de Febrero de 1914.

* * *

El Santísimo Rosario. Vergara. Año XXIX. Núm. 340. Abril 1914.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 735. Febrero 28 de 1914.

Publica el retrato y apuntes biográficos del ilustre arratiano Reverendo Padre Soloeta, virtuoso capuchino y euskerágrafo eminente, cuyos trabajos en pro de nuestra idolatrada lengua le colocan en los primeros puestos entre cuantos se han dedicado al estudio de la misma. Trata del triunfo obtenido por Usandizaga en su genial obra *Las golondrinas*; reseña las fiestas euskaras celebradas en Nekochea con extraordinaria brillantez, y completa el número con otros interesantes trabajos.

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XX. Núm. 456. 24 Abril 1914.

* * *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XVI. Núm. 290. 10 de Abril de 1914.

Acompañan las Memorias comerciales de los Consulados de España en Ginebra, Génova, Newcastle-on-Tyne y Marsella.

* * *

Revista de Historia y de Genealogía española. Madrid. Año III. Número 4. 15 de Abril de 1914.

Continúa publicando la interesantísima « Crónica de siete casas de Vizcaya y Castilla, escrita por Lope García de Salazar, año de 1454 »; completándose su escogido sumario con los siguientes trabajos: « La nobleza en el Ejército », por Santiago Oteró; « Los Reyes de Armas de España », por Félix de Rújula y J. M. de G.; « Parientes de Santo Tomás de Villanueva : Los Busto », por José Luis Almunia; « Falsos Caballeros y Órdenes de contrabando »; « Inquisición de Valencia: Informaciones genealógicas »; Bibliografía, Revista de Revistas, etc.

* * *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXI. Núm. 738. Marzo 30 1914.

Publica una interesante descripción de la villa de Oñate, ilustrada con hermosos fotografiados; y otros recomendables trabajos.

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XX. Núm. 457. 8 Mayo 1914.

Entre otros interesantes trabajos, publica el retrato y los datos biográficos del esclarecido Agustino Recoleta Fr. Pedro Fabo, natural de Marcilla e insigne publicista que ha dado a luz meritísimas obras, prueba evidente de la fecundidad de su ingenio y de su cultura científica y literaria.

* * *

Boletín del Centro de Información Comercial. Ministerio de Estado. Madrid. Año XVI. Núm. 292. 10 de Mayo de 1914.

* * *

Revista de Historia y de Genealogía española. Madrid. Año III. Número 5. 15 de Mayo de 1914.

Es del mayor interés el curiosísimo trabajo que publica el Marqués de Vargas con el epígrafe « Fray Diego de San Cristóbal (su biografía y genealogía) ». En dicho trabajo se refieren las notas más salientes del V. P. Fray Diego, estellés, emparentado con los primeros linajes navarros como eran Jasso, Atondo, Cruzat, Azpilcueta, Eguía, etc., siendo también pariente muy cercano de San Francisco Javier, Apóstol de las Indias y del Japón.

Trata a continuación de la genealogía de los Condes de San Cristóbal, quienes entre otras prerrogativas llegaron a tener el patronato de

Zallas, Galdames, Sondica y Montellano, en Vizcaya, y de Cerain, en Guipúzcoa.

El patronato de la obra pía del vínculo del pueblo de Cerain, así como la casatorre palacio y parroquial, con la iglesia y torre de dicho pueblo, fué fundado y se llama de Mateo y Aguirre, y se destinaba a dotes de religiosas profesas en el convento del pueblo de Lasarte.

La actual poseedora del título es D.^a María Felipa de Barrenechea y Oñate Azcárate y Marichalar, *vigésima séptima* patrona de la Basílica de Begoña, de la que tomó posesión en persona el 7 de Septiembre de 1904, ante D. Isidoro de Montealegre, Arcipreste del partido eclesiástico de Bilbao, con la aquiescencia y en presencia de D. Juan Cruz de Unceta, cura económico de Santa María de Begoña, y de varios testigos.

El patronato de Begoña se dió por juramento de heredad y para siempre jamás por el Rey Don Juan I, como Señor de Vizcaya, por privilegio que se expidió en Segovia a 15 de Mayo de 1382, a D. Pedro Núñez de Lara, conde de Mayorga y señor de Castroverde, «.....por los muchos, leales, buenos y grandes servicios que le había hecho y hacía de cada día, y para darle galardón de ello, y para que fincase en remembranza para siempre jamás.....» y se lo dió con todas las rentas y derechos «.....y otras cosas cualesquier que al dicho Monasterio pertenezcan y pertenecer deben en cualquier manera bien y cumplidamente».

En el mismo número continúa la « Crónica de siete Casas de Vizcaya y Castilla, escrita por Lope García de Salazar, año de 1454 », figurando además en el sumario los siguientes trabajos : « La nobleza en el ejército » (continuación), por Santiago Otero; « Dos cartas de Cristóbal González de Fermoselle », por Lucas de Torre; « Un gran Cardenal », por J. A.; « Una aclaración : los Reyes de Armas y el ingreso en la Orden de San Juan », por Fernando Suárez de Tangil; « Inquisición de Valencia : Informaciones genealógicas » (continuación); Estadística nobiliaria, Bibliografía, Revista de Revistas, etc.

* * *

Música Sacro-hispana. Bilbao. Año VII. Núm. 5. Mayo de 1914.

Esta excelente revista mensual litúrgicomusical, órgano de los Congresos españoles de Música Sagrada, que con tanto acierto dirige el infatigable P. Otaño, activo propagandista del canto gregoriano en nuestro país, comprende en su escogido sumario los siguientes trabajos : « El Arte en el Templo », por I. Casanovas, S. J.; « Crónica y actas

oficiales del Tercer Congreso Nacional de Música Sagrada, celebrado en Barcelona », por D. Sola, S. J.; « Cuestiones prácticas », por N. Otaño, S. J.; « Bibliografía práctica », por N. Otaño, S. J., y D. Sola, S. J.; « Noticias. Nuestra música ».

En suplemento musical publica : « Noche y día », canción a la Santísima Virgen, para las catequesis y flores de Mayo, a coro y estrofas unisonales, por N. Otaño, S. J.; « Ave María y Gloria Patri », para el Rosario cantado, a una o dos voces con acompañamiento, o a cuatro voces mixtas, por N. Otaño S. J.; « Dos letanías lauretanas » a dos voces iguales y órgano, por L. Usobiaga; « Versos para vísperas », segundo tono, por Cándido Eznarriaga.

En resumen, una publicación que no vacilamos en recomendar a todas las parroquias e iglesias del país, donde no debiera de faltar esta revista que puede considerarse indispensable para poder seguir las orientaciones señaladas para los actos litúrgicos por la Santa Sede.

* * *

Boletín de la Comisión de Monumentos de Vizcaya. Bilbao. Año V.
Julio, Agosto y Septiembre de 1913.

D. Julián de San Pelayo inserta un extenso y erudito trabajo con el epígrafe « La biblioteca del buen Conde de Haro y los bastardos del Rey Católico, (Añoranzas de la villa de Bilbao. ») Aparecen a continuación « Escrituras y carta de pago en razón del retablo del altar mayor de la iglesia de Santiago de Bilbao, retablo que ejecutó el maestro Guiot de Beaugrant ». En tercer lugar figuran las « Etimologías vascongadas », de D. Carlos de la Plaza, que empieza estudiando la de *Guipúzcoa*. Son innumerables, dice, las etimologías que he visto del nombre de nuestra provincia, pero con ninguna está conforme, porque ninguna de ellas hace referencia a la situación topográfica, que es precisamente lo que caracteriza en vascuence los nombres de localidad. *Guí*, añade, es *esquina*, y queda *puzco-a*, en donde es sabido que la *a* es artículo; *puzco* no es más que trozo, pedazo y no muy grande y, por lo tanto, *Guipúzcoa* significará al pie de la letra *pedazo de la esquina*, como así efectivamente es, caracterizado precisamente por la *esquina* que conserva todavía ese nombre, o sea, por el *cabo geográfico*, punta de tierra que penetra en el mar, que se llama *Cabo de Higuer*, *Higuier*, *Eguía*, *cabo de la esquina*, por la punta, cosa angulosa, picuda o *pico de monte*, de dice Astarloa, como es el *Cabo de Higuer*, límite oriental de

la antigua *Vardulia* de los cántabros. A continuación trata del Estrecho de Gibraltar y después de anunciar que está preparando un libro, en el cual, con el título de « El vascuence y los dioses del Olimpo », examina y por el vascuence traduce, numerosos nombres de dioses y diosas de la Mitología griega, dice que el mencionado Estrecho fué una sencilla grieta que fué agrandándose rápidamente por la gran fuerza de las corrientes, y los hombres que lo vieron, hablando la lengua que se habló en el Paraíso, llamaron a aquello : *Ur-zulu*—*Ur-cullo*—*Urcules*—*Hércules*, y de ahí el nombre del héroe mitológico de las dos columnas. Termina analizando el Valle de Trucios y el Bósforo de Tracia, para afirmar que : *Tracius* — *trucios* — *turcios* — *turcos*, todo es uno. La *Tracia*, *Trucios*, *Turqaia*, agujero de agua, el Bósforo.

He aquí sus últimas palabras :

« Si no fuera por temor a ser pesado, veinte nombres vascongados de pueblos turcos, revelados por la guerra de Bulgaria, te analizaría aquí. Contra todo mi deseo, lo dejaremos para otra ocasión, *Deo volente*.

» Entre tanto, considera tú de qué manera, todo lo invade el vascuence.

» El vascuence en la Historia, el vascuence en la leyenda, el vascuence siempre, y por el mundo todo, para explicarnos satisfactoriamente, lo que sin él, nadie puede explicarse y menos demostrar ».

Da fin al número la « Correspondencia entre los Consulados de Nantes y Bilbao » (siglo XVII).

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XX. Número 458. 25 de Mayo de 1914.

A.

BIBLIOGRAFÍA

« Una semana en Bélgica. — La reunión del Instituto del Hierro y el Acero en Bruselas. — El reino de los belgas. — La Exposición universal e internacional de Gante », por Julio de Lasúrtegui. — Bilbao. Tipografía de M. Aldama. 1913.

El obligado retraso con que damos cuenta de este meritísimo trabajo, hace la trágica coincidencia que sea de una palpitante actualidad, cómo cuanto se refiere a la próspera e industriosa nación en que el clarín de la guerra acaba de enmudecer el himno civilizador del trabajo.

Bélgica y su metrópoli sostenían en un territorio de 29.455 kilómetros cuadrados, poblado por siete y medio millones de habitantes, una industria cuya producción apoyada en una explotación hullera de 23.000.000 de toneladas anuales, alcanzaba ya *dos y medio millones* de toneladas de acero por año, distribuídas en infinitos derivados, desde el carril hasta el cañón y el blindaje, desde la locomotora más potente hasta la herramienta más sutil.

Así se expresa el Sr. Lasúrtegui en el proemio de su excelente obra, y antes de entrar en materia describe la villa de Bruselas, que por el interés que pueda tener en los presentes momentos, trascribimos a continuación :

« Villa de 600.000 habitantes, sumando con los arrabales hasta 750.000, la capital del Reino de los Belgas y de la provincia de Brabante, fascina con sus recuerdos de pasados días de esplendor y sus magníficas realidades presentes.

» Siendo Bruselas, en cuanto a su dilatación actual, a sus nuevas industrias y a sus monumentos contemporáneos, la lógica resultante del desarrollo general de la comunidad Belga, sostenido y fuertemente